

S U M A R I OENSAYO

- "Las lenguas y la política"
por Luis Michelena..... 261

NOTICIAS DE LA FUNDACION

- Consejo de Patronato..... 274
Comisión Asesora..... 274
Cambio de Director Gerente en la Fundacion..... 274
 . Palabras de Cruz Martínez Esteruelas..... 275
 . Palabras de Alfredo Lafita. Entrevistas 276
Nuevos Asesores Secretarios..... 282
Operaciones Especiales..... 283
Difusión Cultural
 . Arte 73. Exposición antológica..... 285
 . Ciclo de Música Barroca Alemana..... 285

INFORMACION CIENTIFICA, CULTURAL Y ARTISTICA

- Temas Culturales
 . Cultura y Ciencia en la Universidad (F. Mayor Zaragoza)..... 286
Ciencia y Técnica
 . La responsabilidad social de la Ciencia. Jornadas de El Escorial..... 291
 . Una falsa alternativa: investigación fundamental o investigación aplicada (J.-J. Salomón).. 292
 . Bases para un estatuto moral y jurídico del investigador científico (Román de Vicente).... 301
Educación
 . La educación y el hombre del siglo XXI (Fundación Europea de la cultura)..... 304
 . Informe Universidad. ("Anue")..... 305
Arte y Música
 . Nuevas perspectivas sobre la expresión musical (M. Freedman)..... 307
 . El arte y la sociología del arte (Antonio Tapiés)..... 307
Otras Fundaciones..... 311

+ + +

ENSAYO

LAS LENGUAS Y LA POLITICA

Por Luis Michelena

En respuesta a una invitación que agradezco, aunque no debo = ocultar que la he aceptado con temor, presento aquí algunas = observaciones sobre el tema indicado en el título. Más que de consideraciones personales, el temor nace de la convicción de que en materias como ésta es difícil conseguir, hoy por hoy, = una cierta objetividad: todos, los unos como los otros, estamos dentro de alguna tradición que, por instinto y por hábito, -- tratamos de defender. La generalidad, al igual que la lejanía en tiempo y espacio de mucho de los ejemplos que aquí se mencionan, es, pues, buscada. No nos es dado librarnos de nuestras coordenadas espaciales y temporales, pero podemos al menos intentar reducir sus consecuencias inmediatas despersonalizando y atemporalizando las cuestiones.

Además de esto, toda especialización supone deformación, maneras peculiares de ver y enjuiciar las cosas y también, hecho menos conocido, graves limitaciones de las que el propio especialista es el primero en darse cuenta. Esto sólo ocurre, por fortuna para el interesado y por desgracia para los demás, en el caso no demasiado frecuente en que el especialista se para alguna vez a pensar en el lugar que su oficio ocupa en un texto más general.

Un lingüista, ya que hablamos de lenguas, tiene que quedar -- abrumado, a poco que reflexione, por la enorme desproporción que existe entre lo que conoce y lo que ignora. No es sólo = que, salvo en casos excepcionales, esté en clara inferioridad, por lo que al dominio activo de lenguas se refiere, frente a = muchos modestos intérpretes. Aun limitándonos a un cierto conocimiento analítico de lenguas diversas, la muestra que puede manejar es, en la hipótesis más favorable, ridículamente = exigua en comparación con el número (estimado, a ojo de buen cubero, en varios millares) de las lenguas actuales y conocidas en el pasado. Y este número, a su vez, no es más que una porción insignificante de las lenguas que han tenido que existir desde que el hombre es hombre, es decir, desde que habla en el sentido pleno de la palabra. Como todo es relativo, la admiración, justificada hasta cierto punto, del individuo unilingüe por los que conocen el manejo -y a veces también la -- historia- de varias lenguas o grupos de lenguas tendría que =

ser sustituida en justicia por un sentimiento de menosprecio.

Esto es todavía más grave si se parte del supuesto, que yo me inclinaría a suscribir, de que todas las lenguas conocidas no son más que variedades -o, mejor, representantes, realizaciones o muestras, es decir, tokens- de una especie única: el = lenguaje natural. ¿Cómo explicar, si no, que aún no exista -- una clasificación tipológica aceptable de las lenguas, empresa en la que han trabajado inteligencias geniales, cuando ya en el siglo XVIII se llegó a ordenar racionalmente las plantas, muy superiores en número y en diversidad? En el fondo = hay, por lo visto, procedimientos universales y comunes, encu = biertos por el tupido follaje de infinitas diferencias superficiales.

Por ello mismo no es posible dibujar, a partir de la muestra disponible, una línea evolutiva que vaya de sistemas de sim-- plicidad rudimentaria a otros cada vez más complejos. Evolu-- ción, la hay siempre y en todas partes, ya que las lenguas, co mo objetos históricos, van arrastradas por ese río en que uno no puede bañarse dos veces. Hay también diferencias manifiestas en ajuste y en complejidad, pero, por grande y hasta deci siva que sea su importancia social, el consenso profesional = las considera más superficiales que profundas. La lengua (la comunidad que la emplea, en último término) puede adquirir -- nuevos registros, aumentar con el cultivo su riqueza y flexi-- bilidad, adaptarse a situaciones más complejas o, por lo me-- nos, a situaciones muy distintas. Algo ha tenido que suceder al japonés, lengua, desde que el comodoro Parry, presentando = sus cañones como credenciales, abrió los puertos del Japón al comercio occidental. Porque, dado que los japoneses no renega-- ron de su lengua, con el comercio tuvo que entrar la revolu-- ción científica -y, como secuela, la industrial-, los dos pro-- ductos de exportación occidentales que, como suele decir Mi-- guel Artola, han conseguido aceptación universal. El caso ja-- ponés prueba, además, que, aunque la balanza haya de ser en = un principio favorable a quienes imponen su voluntad, los pro-- ductos de exportación, una vez asimilados, pueden volverse -- contra los introductores, como quedó probado en Tsushima y en Port Arthur, para no hablar de hechos más recientes.

El experimento en materia de lenguas, caso general en las -- ciencias humanas, es siempre difícil, si no imposible: nadie se decide a poner a prueba por razones científicas (aunque sí, quizá, por razones de otro orden) si una lengua, puesta en si tuaciones límites, muere o acaba por sobrevivir. Tenemos que conformarnos con los hechos documentados, pero, aún así, lo = históricamente dado siempre admite interpretaciones diversas. Como las condiciones son las que realmente se dieron, toda es peculación sobre lo que habría ocurrido si algo que llegó a = suceder no hubiera sucedido o, al revés, si hubiera sucedido algo que no llegó a ocurrir es más o menos fútil. Y, sin em-- bargo, el razonamiento basado en condicionales irreales, que no acaba de entrar en los esquemas lógicos, es en la práctica inevitable. Así no se llega más que a convicciones personales, cuya comunicación a otros requiere más retórica que dialéctica. Es un hecho, con todo, que los lingüistas han creído y --

creen en su mayoría (Sapir es probablemente el representante más preclaro) que cualquier lengua, en sí y en principio, puede llegar a satisfacer las mismas necesidades que cualquier otra, aunque ello exija el esfuerzo denodado de una comunidad, a veces durante generaciones enteras (1). Junto a los éxitos hay también fracasos, pero ¿no se debieron éstos a falta de -- constancia o a un conocimiento imperfecto de la economía de = los medios?.

Puesto que hemos apelado al testimonio de los lingüistas, es justo advertir que éstos, además de sus limitaciones ya señaladas, sufren de otra insuficiencia que para lo que aquí interesa es radical. La lingüística que se ha llamado inmanente, y no sólo ella, ha concedido una atención preferente, a veces = exclusiva (el Cours de Saussure es casi un programa), a las = lenguas como sistemas, por decirlo de alguna manera, desencar = nados. Esto no es condenable en principio. Ninguna ciencia ha podido constituirse como tal sino al precio de una sucesión = de reducciones brutales. Así, en nuestro caso, cualquier lengua (porque aquí no se distinguen torres de chozas) es un sis = tema utópico y ucrónico, de cuyos posibles hablantes, presen = tes o pasados, se ha hecho completa abstracción. Conviene se = ñalar, porque esto se olvida demasiado a menudo, que la vieja lingüística histórica -o en otros términos, diacrónica- nunca pudo ni quiso prescindir del tiempo ni del espacio, menos aún de los hablantes: en cualquier manual de este viejo estilo -y ta les manuales no han dejado nunca de publicarse- se encuentran siempre indicaciones geográficas, históricas y hasta socioló = gicas muy precisas. La lingüística descriptiva, por el contra = rio, limitada deliberadamente al estudio de un estado de len = gua, continúa la reducción hasta llegar a una norma abstracta (la langue) o bien a un corpus de enunciados, homogéneo en = lo posible.

Pero las lenguas no son sólo diversas hasta el infinito en -- cuanto sistemas; también lo son, en el tiempo y en el espacio, como medios concretos de comunicación. Unas son habladas por muchos millones y otras empleadas por pequeños grupos. Unas = nunca han sido escritas y otras poseen una inmensa producción literaria y científica. Hay lenguas oficiales en distinto gra = do y lenguas que no han alcanzado esa condición; lenguas cuyo uso apenas sale de los límites de una comunidad y lenguas de relación que vienen empleándose para la comunicación entre -- grupos de diferente idioma materno. Lenguas de uso general, =

(1) Por esto no tienen mayor sentido consideraciones como ésta de Manuel Alvar en Revista española de lingüística -- 1 (1971), 53, n.83: "Baste pensar en el guaraní, que tiene consideración de lengua nacional, incapaz de expresar --según sus hablantes- conceptos hartamente triviales en la vida de un hablante instruido". Naturalmente no es el guaraní, que no posee órganos de fonación (aunque sí una pintoresca historia que explica su condición actual en Paraguay), el que no es capaz, según sus hablantes, de expresar esos conceptos. Son los hablantes los que no pueden, o mejor no quieren, expresar esos conceptos en guaraní.

cualquiera que sea la situación o el tema, dentro de una co--lectividad y lenguas reservadas para ciertas ocasiones o mate--rias: tanto da que éstas sean familiares como rituales o cien--tíficas. La diferenciación horizontal, geográfica como la ver--tical, social, puede ser pequeña o grande, lo mismo que la --distancia que separa la variedad coloquial de formas más o me--nos clásicas, adecuadas para usos más solemnes. Situaciones = de bilingüismo o plurilingüismo colectivo, corrientes en algu--nos países, son incomprensibles, en otros para la masa de la población. Y así sucesivamente.

El lingüista no tiene por qué ser un experto en esta clase de problemas que puede considerar con alguna razón (aunque la ra--zón parezca absurda al común de los mortales) extralingüísti--cos: esto no es cierto, me apresuro a añadir, para un pequeño grupo, que va creciendo al parecer, de ellos. La consecuencia es que, a pesar de su especialización o precisamente por ella, los conocimientos de un lingüista sobre aspectos esenciales = de las lenguas -ya que son factores determinantes de su fortu--na o de su decadencia, de su pervivencia o de su desaparición--son a menudo superficiales, basados ante todo en su propia ex--periencia personal o en lo que gentes con un pasado distinto, = que el azar ha puesto en su camino, le hayan podido contar (2).

La información de orden lingüístico que puede hallarse en --obras de historia (y hasta de geografía humana) es demasiado a menudo insuficiente, nada sistemática y hasta inexacta. Jun--to al crecido número de encuestas dialectales, con métodos ya fijados en lo fundamental desde hace muchos años, sorprende = la parquedad de las investigaciones sobre la situación concre--ta de una lengua, como medio vivo de comunicación, en un país y en un momento determinados (3). Hay, claro está, estadísti--cas, pero, aun descartada la sospecha -que no siempre es mera sospecha- de una manipulación de los datos, pocas veces ofre--cen algo más que una estimación bruta en la que toda matiza--ción está ausente. Por el futuro de las lenguas más que los = lingüistas se han preocupado gramáticos normativos, pedagogos, psicólogos y políticos: además se ha preocupado el hombre de la calle a quien estas cuestiones, cuando le tocan de cerca, =

(2) Todavía quedan bastantes historicistas que conocen en de--talle, aunque quizá de manera demasiado somera, la histo--ria de una lengua, de una familia y hasta de varias fami--lias de lenguas.

(3) Entre nosotros ha sido recientemente una grata sorpresa = la aparición de un libro muy poco corriente, obra además de un joven estudiante de la Universidad de Granada: José María Sánchez Carrión, El estado actual del vascuence en la provincia de Navarra (1970), Pamplona (Príncipe de Viana) 1972. Y, aunque se trata de una obra de divulgación = (o precisamente por ello mismo), merece ser citado, tanto por la amplitud de su información como por su objetivi--dad, el librito de Antonio Tovar, Lo que sabemos de la = lucha de lenguas en la Península Ibérica, Madrid (Grego--rio del Toro) 1968.

le tocan de verdad. Una parte considerable de la literatura = sobre bilingüismo, por ejemplo, está dedicada a los efectos = favorables o desfavorables, manejadas a menudo como armas -- ofensivas o defensivas, que la temprana iniciación en dos lenguas puede tener para el niño.

Sería sorprendente que la lingüística, en su largo caminar de más de dos milenios, no haya afinado mucho sus conceptos; nuetra vanidad de modernos nos lleva además a pensar que el proceso se ha acelerado en los últimos tiempos. Pero esta precisión conceptual queda en buena medida circunscrita al estudio de las lenguas como sistemas abstractos y al de su evolución en el tiempo: es decir, a ideas como "transformación" o "co--rrespondencia fonética". En cuanto hablamos de bilingüismo, de diglosia, hasta de dialecto, los conceptos, en los cuales entran ya consideraciones sociológicas, son toscos, mal definidos y difíciles de manejar. Es de esperar que esta situación mejore pronto, pero, entre tanto, apenas puede pasarse de una caracterización a grandes rasgos de las condiciones de un -- país determinado que sirva al menos, con el apoyo de la experiencia propia, como primera aproximación.

Tales ideas, por otra parte, no están privadas de un aura pasional. Tomemos "dialecto", término incoloro si los hay dentro de ciertas esferas, por no mencionar el patois francés que, si los etimólogos tienen razón, vendría a ser la manera de expresarse de gentes que hablan con las patas, ni siquiera con los pies. En lingüística histórica, donde el concepto tiene = su origen, se habla lo mismo, sólo que a diferente nivel, de dialectos indoeuropeos, de dialectos germánicos o de dialectos alto-alemanes; en lingüística descriptiva se alude con -- ello a una falta de autonomía, a una dependencia con relación a una norma no exterior, en cierto modo, pero si superior, -- puesto que es aceptada. Pero, en el mismo uso corriente español, "dialecto" se contrapone a "lengua" (o al más culto "Idioma") con una connotación que, a la falta de autonomía, añade una falta de nobleza o de dignidad. No es difícil ver a dónde puede conducir una discusión planteada en términos que, aparte de estar mal definidos, arrastran una carga afectiva explosiva.

Esto no vale sólo, por desgracia, para las broncas calleje- = ras. Los lingüistas que han intervenido en la discusión sobre la romanidad o germanismo de zonas limítrofes entre Austria e Italia, pongamos por caso, no han puesto menos pasión ni más respeto a las normas del fair play que los participantes en = la riña menos académica. Cuando se alude a la desaparición, -- consumada ya o en vías de consumarse, de una lengua, tema que es siempre doloroso para bastante gente, siempre acaban por = manifestarse, con los matices que se quieran, dos posiciones opuestas. Para unos, la pérdida de una lengua, por insignifi--cante que sea, es una pérdida del patrimonio humano común, no de la herencia particular de una colectividad. Sin precisar = por qué y en qué constituye una pérdida -una vez al menos que la lengua haya quedado embalsamada, para pasto de eruditos, en gramáticas y diccionarios-, no cabe negar que tal sentimiento existe y que, además, no es exclusivo de los miembros de la =

comunidad afectada. Para otros, la desaparición de lenguas pequeñas es un epifenómeno inevitable del progreso, si no es su condición necesaria. Cuando se lee a un Vendryes -a quien muchos jóvenes franceses consideran ahora inexcusablemente Chauvin, a pesar de la comprensión llena de simpatía que mostró = por las lenguas y la civilización céltica del pasado-, se sa ca la impresión de que, a sus ojos, el hecho de que un instrumento tan perfecto de comunicación como el francés no sea de empleo universal o mucho más extendido no es más que la secuela de un pobre nivel de vida, bajo por el momento pero mejorable en el futuro. No sabía que sus sueños imperiales iban a = tropezar pronto, sin salir de las cercanías, con una barrera infranqueable por obras de factores tan culturales, entre -- otros, como Patton, la Sexta Flota y la General Motors.

Evito en lo que sigue el término "nación" (o "nacionalidad") = más por ser innecesario, en este contexto, que peligroso. Ha admitido y admite, en sus distintas formas, sentidos muy di--versos, según las épocas y según los países: poco tiene que = ver, por ejemplo, su valor español clásico, el de los siglos XVI-XVII, con el que es más corriente hoy. Tampoco hay coincidencia entre su valor en los países del oeste de Europa (con irreverente inclusión del inglés americano) (4) y el que po--see en el centro y en el este. J. Sarraill ha señalado, con = toda razón, que en alemán no significa lo mismo, con referencia al individuo, Nationalität que Staatsangehörigkeit y tal distinción tuvo que ser inevitable en un estado confesadamente plurinacional como fue el Imperio Austro-húngaro: lo mismo sucede en ruso con naródnost' (nacional'nost'), de una parte, y póddanstvo (graždánstvo), de otra (5). Pero, en Occidente, "nación" es prácticamente sinónimo de "estado", entendido como unidad territorial y unidad de poder, mientras que para el movimiento de ideas que tuvo su principal foco en Alemania desde finales del siglo XVIII, nación viene casi a ser coex--tensivo con comunidad lingüística: "La división del género humano en naciones -dice Guillermo de Humboldt, que no es una = voz aislada- no es otra cosa que su división en lenguas" (6). Esto muestra, dicho sea de paso, que la identificación de nacionalismo con separatismo es un error patente, ya que aquél ha sido a menudo unionista, no disgregacionista.

Cuantos se han ocupado de esto no han podido menos de mencionar un hecho por demás curioso: la tendencia que se observa = en todo el mundo a establecer, en contra de la experiencia y

(4) Hasta en inglés se siente alguna vez la necesidad de matizar y se habla de national state, no solamente de nation.

(5) En cambio, "patria" (ródina) no hay más que una: la que = es calificada de "soviética" o "socialista".

(6) Gesammelte Schriften, ed. A. Leitzmann, VI, 1, p. 126. = Pasajes de Herder y Fichte de análoga inspiración pueden verse en Miguel Artola, Textos Fundamentales para la historia, Madrid 1968, p. 561 ss.

hasta de la experiencia propia, correspondencias biunívocas = entre lengua y estado, cuando cualquiera puede caer en la = cuenta, a poco que reflexione, que se dan tanto estados con = varias lenguas oficiales, por no hablar más que de éstas, como lenguas que son oficiales en más de un estado. No es demasiado difícil conseguir, aun en clases universitarias, a poco -- que se cebe el anzuelo, respuestas como: "en Suiza se habla = suizo" o "la lengua de Yugoslavia es el yugoslavo".

Salta a la vista, insisto, que tal correlación no existe. No hay otro punto de partida para emitir juicios, ya que la co-- existencia, a menudo conflictiva, entre lenguas dentro de un = mismo ámbito de gobierno tiene evidente importancia social y política. Pensar, como se hace con frecuencia, que tal coexis-- tencia no es sino un mal pasajero que el tiempo y la historia se encargarán de remediar, no parece una opinión muy fundada: valdrá tal vez para alguna zona, pero no en general. El mundo occidental perdió su antigua lingua franca, el latín, que en ciertos empleos dominaba casi sin rival hasta Polonia y -- Croacia: fue quedando desposeído de su carácter de lengua de la administración, perdió poco a poco su condición de vehículo del intercambio científico, hasta que han terminado por -- abandonarla, salvados los inevitables gestos de deferencia a la tradición, los filólogos clásicos y la Iglesia católica. = Pero, aun descontando el latín, no es exacto que las grandes lenguas modernas hayan ido eliminando, en un proceso cada vez más rápido, a sus competidores más débiles. Bien al contrario, en Europa y en lo que llevamos de siglo, el número de lenguas oficiales ha crecido, y mucho; no disminuido. Alguna vez (y = es más cortés no ser explícito) la oficialidad ha quedado en deseo más que en realidad, pero esto es la excepción, no la = regla. Esto vale también, con las restricciones que más ade-- lante se presentarán, para otras partes del mundo.

Para un futuro próximo -y no tan próximo- hay que contar, pues como dato fundamental, con una gran diversidad lingüística. = Conviene señalar, por otra parte, que lingüistas y no lingüís-- tas mano a mano suelen equivocarse con frecuencia al emitir = juicios sobre el futuro de las lenguas. Estas no llevan impre-- sas en la frente marcas visibles de su estado de salud. Ningu-- na persona sensata habría podido predecir -predecir racional-- mente, se entiende-, hacia el año 1200, la difusión actual = del inglés; tampoco habría pronosticado nadie, en tiempos del Imperio aqueménida ni muchos siglos después, que el arameo ha-- bría de encontrarse, como parece que se encuentra, en trance de desaparición.

No es que no se puedan observar, sobre todo cuando se juzga = sobre hechos consumados, factores que han tenido que influir en la próspera y adversa fortuna de las lenguas: lo que es di-- fícil de probar, en cuanto se intenta llegar a generalizacio-- nes válidas, es hasta qué punto esos factores, solos o reuni-- dos con otros, han sido o son determinantes o decisivos. En = cualquier caso, a poco que uno se sepa su cartilla, es hacede-- ro encontrar contraejemplos. Los dominadores pueden abandonar su lengua sin dejar en la vencedora de los dominados apenas =

otra cosa que unos cuantos nombres propios. Eran muy pocos, se nos dirá, para imponerse a muchos. Pero, a poco que se penetre en la historia del Oriente próximo, uno no puede menos de ver sorprendido que comunidades pequeñas, de gran actividad = comercial (muy sensibles, por lo tanto, a incentivos económicos), que han vivido en territorios discontinuos (o, si se quiere, no conexos) sin gozar de condición jurídica privilegiada, han logrado conservar su lengua. Nadie dice, creo, que el armenio esté próximo a extinguirse, a pesar de una larga = historia de desastres añadida a una considerable divergencia dialectal. Es verdad que la diversidad religiosa, manifiesta a veces en matices que al observador lejano le parecen inventados ad hoc, unida al empleo de la lengua propia en la liturgia y en la predicación, ha podido contribuir a la conservación. Esto no se aplica, sin embargo, ni a los católicos irlandeses, con liturgia en latín, ni a los arrianos germánicos con liturgia nacional. La superioridad cultural protege, según la opinión común, al griego de la competencia del latín, = incluso en extensos territorios donde no era más que una lengua colonial como la otra, pero un pasado brillante no impide que el interés por el cultivo literario del catalán decrezca bruscamente en el siglo XVI para reaparecer, no menos bruscamente, en el siglo pasado.

En el fondo de todo hay, sin duda, un fenómeno colectivo, cuya completa racionalización acaso nunca nos será dada. Se trata, en último término, de la adhesión o despego de una comunidad respecto a su lengua. Los pueblos aculturados son legión, pero también lo son los que, a veces por un sobresalto de última hora, no se han dejado asimilar, aunque las condiciones parecieran serles desfavorables. La culta Bética fue aquí la primera en aceptar, con los brazos abiertos, la romanización total. La pequeña y pacífica Aquitania guardó algún islote in sumiso que no se acierta a encontrar en la populosa y guerrera Gallia comata.

Acaso no haya ejemplo más revelador en materia de lengua que lo que se ha dado en llamar el Tercer Mundo. La independencia ha tenido, por lo que uno puede juzgar y hablando en términos generales, efectos bien distintos en Asia y en Africa. Pensemos en el sudeste asiático, donde la oficialidad de las lenguas nacionales ha seguido inmediatamente a la independencia. Y no es que faltaran dificultades y problemas: tampoco faltan, en la antigua Indochina pongamos por caso, muchas personas -- que hablen un francés muy aceptable, como hemos podido comprobar sin movernos de casa. No tengo medio alguno de hacer un balance de la obra de una figura tan desmesurada y pintoresca como la de Sukarno, pero, sea cual fuera su resultado, apenas se puede dudar de que su política lingüística, la adopción -- del Bahasa Indonesia como lengua oficial, constituyó un señalado éxito, hasta el punto de que sus sucesores, que en tan = pocas cosas han sido continuadores, no han encontrado por una vez nada que cambiar. Ya se sabe que lo que hizo fue elegir, = entre muchas, una variedad recomendada por su difusión y su = inteligibilidad, en normalizarla e imponerla, a pesar de su = escasa tradición literaria, aspecto en que algún competidor = le aventajaba en mucho.

En Africa, por el contrario, se saca la impresión de que la dependencia cultural, en primer lugar lingüística, es por lo menos tan fuerte como en los mejores momentos de la época colonial: esto alcanza incluso a países árabes con fondo bereber. La négritude se canta en francés, y no es que los senegaleses lo vayan a entender mejor que los vietnamitas. A fin de cuentas, hay que aceptar o rechazar la carga que supone, en mayor o menor grado, la capacitación de lenguas del país para usos antes cubiertos por los idiomas coloniales, tarea siempre delicada, molesta, larga y difícil. Esto, además, acaso sea dejarse engañar por la elegancia de los nombres y aceptar una versión idealizada de los hechos.

En cualquiera de estos (y de aquellos) países había minorías importantes, aunque muy reducidas en relación con la masa de la población, educadas en lengua extranjera, minorías que son hoy en esencia las que detentan el poder en los nuevos estados. Casi se diría que, en algunos casos, la independencia ha representado pura y simplemente la sustitución de los funcionarios extranjeros, enviados por gobiernos lejanos, por elementos indígenas que ya desempeñaban funciones dirigentes, aunque subordinadas. En algunas partes, cuya distribución en el espacio está bien delimitada en términos generales, parece haberse pensado que de la independencia se seguía, sin más discusión, la posibilidad de elevación cultural de la mayoría, elevación cuya condición necesaria es el empleo como vehículo de lenguas locales. En otras, por el contrario, se ha cambiado una oligarquía por otra, de color más uniforme y más local: no interesa aquí precisar hasta que punto se han roto o se mantienen las dependencias con respecto a centros lejanos de poder. Para la mayoría hay, naturalmente, planes de enseñanza que a veces llevan implícita la eliminación de las lenguas propias. Una vez que esto, a la corta o a la larga, se haya conseguido, la mayoría se hallará más cerca de los centros de decisión. Más bien a la larga, ya que los del cogollo no tienen mayor prisa en aumentar el número de los posibles competidores.

Este es evidentemente el caso americano. Aquí en el norte como en el centro y en el sur, la independencia fue obra de criollos (que tienen poco que ver con las lenguas llamadas criollas) o el menos fueron sus manos las que recogieron los frutos. El elemento indígena fue sometido a dos procedimientos tan eficaces el uno como el otro: la marginación o la eliminación. La marginación lingüística, que no iba sola, era el medio más eficaz de marginación política, con lo que, a pesar de revueltas tan violentas como ineficaces, se llegaba sin esfuerzo al gobierno exclusivo, tan deseado por algunos, de las minorías ilustradas.

Hoy en día han crecido de manera inmoderada las posibilidades de control: ya no se trata sólo del control de la naturaleza, sino también de controlar el comportamiento humano, individual y colectivo. No voy a ponerme a discutir por vez enésima las ventajas que de esto pueden derivarse ni los gravísimos peligros que ello comporta. Sí interesa, en cambio, subrayar que estas posibilidades afectan también a la vida de las len-

guas. Ahora hay de hecho, en todas partes, con mayor o menor deliberación, políticas lingüísticas: una de ellas, acaso no la menos eficaz, es la política de inhibición, por parte de = los poderes públicos o por parte de las colectividades (7).

No parece que a un grupo humano le queden más que tres posturas posibles, con todas las gradaciones que se quiera, ante = la situación en que se encuentra su lengua materna. Puede estar satisfecho con ella, caso frecuente, sobre todo en los -- grupos que ocupan una posición dominante: bien es verdad que la satisfacción no suele ser total, como puede inferirse de = la lucha, sorda o abierta, entre las grandes lenguas por mejorar su posición internacional. Puede resignarse, no sin nos-- talgia, cuando la vea declinar, pero sin tratar de oponerse = de una manera decidida al proceso. O puede intentar defender lo que considera suyo, gane o pierda, con paciente tenacidad o con violencia desnuda.

También son tres las actitudes que pueden tomar los poderes = públicos ante problemas de este género, y son, como las ha de = finido Heinz Kloss, de represión, de tolerancia y de promo-- = ción. La represión, que ha llegado en algún caso extremo a la prohibición de hablar una lengua (la prohibición de escribirla, de emplearla como vehículo de enseñanza, etc., ha sido -- siempre mucho más frecuente) (8), es una actitud que parece = estar en clara regresión en estos últimos tiempos. La tolerancia, el laissez faire, laissez passer en materia de lengua, = ha sido siempre y es todavía hoy, probablemente, la política más practicada. Sus resultados no son malos, a corto plazo, = por lo menos, a juzgar por una larga y variada experiencia. = Hay dos puntos, sin embargo, que han de ser tenidos en cuenta al enjuiciarla. En primer lugar, esta política, como el liberalismo económico, es una manera tan eficaz como cualquier -- otra -más eficaz, en realidad, puesto que supone omisión, no una acción con cuya responsabilidad alguien tiene que cargar de favorecer a unas lenguas y de postergar a otras: es, por = lo tanto, una política, no una falta de política. Exige además para ser oportuna, una actitud de aceptación por parte de la población afectada: que la aceptación sea entusiasta, indifere = nte o tristemente resignada, tanto da.

El conflicto se produce cuando una población no se resigna = con una situación dada, y presenta exigencias. Siempre, y hoy más que nunca, una lengua necesita para sobrevivir una adapta

(7) Las decisiones legales en materia de lengua no son, ni mucho menos, de hoy: basta recordar el año 610 en que el Imperio de Oriente abandonó, juntamente con el latín, la -- ficción de un Imperio Romano unitario, o el edicto fran-- cés de Villiers -Cotterets (1539). También se suele citar, por su importancia práctica, una de las resoluciones del concilio de Tours (813).

(8) En realidad, la prohibición de hecho se disfraza habitualmente de trabas legales, que hacen imposible su empleo en la práctica.

ción interna a condiciones concretas de vida social, pero también ciertas facilidades legales. Hoy más que nunca porque el ámbito de lo legal va quedando definido por lo que está sancionado positivamente ("¿tiene V. autorización, permiso?"), no por lo que ha sido prohibido expresamente. Pretender que se de sea que una lengua viva, o que nos es indiferente que esa lengua viva o no, si se le impide de hecho el acceso a ciertos = medios de difusión, es una postura insostenible, ya que en el mundo actual esa acceso es una condición necesaria, aunque no suficiente, para la supervivencia. Los gobernantes de un estado en que exista una pluralidad de lenguas -caso que, como se ha visto, es más bien la regla que la excepción- tiene que -- sentirse movidos a encontrar, por propia conveniencia en primer lugar, situaciones de equilibrio entre demandas y conce-- siones, en que se tengan en cuenta intereses que, no por ser opuestos, dejar de ser reales.

En la historia se pueden documentar sin mayor trabajo abundantes soluciones de fuerza que, a pesar de su legitimidad discutible, han recibido el consenso de la posteridad (9). Pero no siempre ha sido éste el resultado. Entre concepciones de esta clase tiene su lugar la idea simplista de que la manera más = económica de cortar de raíz tendencias escisionistas es la de acabar con la diversidad lingüística. Que esto no es exacto = lo demuestra, por ejemplo, el hecho de que el foco original = del nacionalismo vasco fuera Bilbao, donde la lengua vasca -- era claramente minoritaria. También lo prueba Irlanda, donde una regresión, hasta ahora no contenida, de la lengua autóctona no ha evitado ni la Pascua de 1916, ni la independencia de Eire ni los estallidos de violencia en el Ulster (10).

Me permito aducir el caso del Ulster, porque últimamente viene recibiendo entre nosotros dos interpretaciones contrapuestas, sólo coincidentes en su exclusivismo: la religiosa y la económica. Parece quererse olvidar que, desde que sabemos algo de nuestra especie, los hombres tienden a agruparse (a unirse hacia dentro y a cerrarse hacia afuera) en razón, entre otras, = de una supuesta comunidad de origen y que para un grupo étnico, por llamarlo de alguna manera, la religión, a menudo más oficial que practicada, puede ser un signo diferenciador tan marcado como la lengua. Se han relegado al olvido, además, los = antecedentes medievales del problema irlandés, muy anteriores

(9) Durante bastante tiempo ha sido costumbre en España, por parte de autores de cierto color (Calvo Serer es la muestra más representativa), citar la Guerra de Secesión norteamericana como ejemplo de eliminación, violenta pero = efectiva, de tensiones. Pero, si hasta un testimonio tan parcial como la película de Griffith prueba algo, es que allí la pacificación se consiguió por una política de -- transacción posterior a la rendición de Lee, con la que la oligarquía sudista vio asegurada su posición de privilegio, aunque subordinada a los intereses vencedores.

(10) El Gaelthacht, la zona de lengua irlandesa, se extiende a uno y otro lado de la frontera, en contra de lo que podría pensarse.

a la Reforma. (11) Por otra parte, la diferencia de clase que hoy puede observarse allí entre dos colectividades es el resultado de las mismas causas hitóricas que han puesto al inglés en posición dominante frente al gaélico.

Creo que puede probarse que el tipo de análisis que concede = una importancia decisiva a los hechos económicos ha sido aceptado sin mayor resistencia por muchos observadores no marxistas: la resistencia es menor, y esto merece atención especial, cuando se trata del análisis de situaciones actuales, que son las que en definitiva van a configurar nuestro propio futuro, que cuando se emiten juicios sobre grandezas y miserias del = pasado, y no creo que esto sea tan sólo función del número y naturaleza de los datos disponibles.

Por ello, vale la pena de recordar la política lingüística de la URSS que es, o debiera ser, bien conocida. Marx y Engels, = tanto por la naturaleza de la doctrina como por su propia -- oriunde, no habían dejado mucho lugar en sus esquemas a problemas étnicos y a conflictos de lenguas. Y, sin embargo, la revolución de Octubre obligó a los triunfadores, en medio de gravísimos y muy urgentes problemas de todo orden, a darles = una solución. Esta, justo es decirlo, había sido ya esbozada de antemano. Pero la respuesta, en la forma que ya estaba delineada, fue muy inmediata y consecuente.

Los rasgos fundamentales de esta política han sido dos: planificación y protección de las situaciones lingüísticas que tuvieran un cierto peso. Puede inspirar reparos una reglamentación que establece sin recurso qué lenguas deben escribirse y enseñarse, cuál es la variedad que debe ser preferida, cuál = el alfabeto mismo que debe emplearse en cada caso(12), y así sucesivamente. Hay algo de inhumano en la idea de un estado = que, como Dios predestinador, concede la gracia a algunas lenguas y dialectos y se la niega a otros, sin que se sepa muy = bien hasta qué punto se contó con el asentimiento de las poblaciones interesadas. Pero esto no debe hacernos olvidar que gracias a esta planificación total, en la que se han hecho in versiones elevadísimas (ruinosas, a ojos de cualquier espiritualista de profesión de los que proliferan entre nosotros), = las lenguas distintas del ruso, sobre todo las pequeñas y muy pequeñas, gozan de unos medios que las aseguran, en la medida

(11) No trato en manera alguna de negar autonomía al fenómeno religioso, como hacen, por ejemplo, I. Jordan y M. Manoliu, Manual de lingüística románica, adaptado por M. Alvar, I, Madrid 1972, p. 63, para quienes la persecución de los cristianos, primero, y "las perturbaciones producidas en el seno de la comunidad cristiana por las herejías", después, se quedan en "distracciones políticas -- llamadas a encubrir las verdaderas causas de una crisis económica permanente". Afirmaciones como éstas son tan = fáciles de emitir como difíciles de probar.

(12) Ya se sabe que el primer alfabeto empleado fue sustituido después en bastantes casos, en tiempos de Stalin, por el cirílico.

NOTICIAS DE LA FUNDACION

CONSEJO DE PATRONATO

Se reunió el 29 de junio en Palma de Mallorca. Entre otros -- asuntos se aprobaron la subvención y patrocinio de una serie de Operaciones Especiales, de las cuales se da cuenta en estas páginas.

COMISION ASESORA

Se reunió los días 4 y 22 de junio.

+ + +

CAMBIO DE DIRECTOR GERENTE EN LA FUNDACION

El día 11 de junio se hizo público el nombramiento de don -- Cruz Martínez Esteruelas como titular del nuevo Ministerio de Planificación del Desarrollo. Cinco días después el Consejo = de Patronato de la Fundación Juan March designaba a don Alfredo Lafita Pardo para ocupar el puesto de Director Gerente.

El laconismo de esta noticia encierra un cúmulo de sentimientos en cada una de sus palabras: admiración y simpatía, satisfacción, esperanza. Y una profunda y sincera amistad. Los destinatarios son las personas mismas de los protagonistas de esta noticia. De forma entrañable, los dos son parte cualificada de la "gran familia de la Fundación".

Pero lo mejor es dejarles la palabra a ellos mismos.

Don Cruz Martínez Esteruelas - que otras veces habló en sus = "cartas del Director" desde este Boletín que nació por idea = suya- lo hace de nuevo hoy para todos sus lectores. Ya como = Ministro de Planificación del Desarrollo y, sin embargo, muy cerca. Muchas gracias por ello.

Don Alfredo Lafita Pardo, cuyos datos biográficos constan en los recortes adjuntos, habla también desde estas páginas que le dan la más cordial bienvenida como nuevo Director Gerente, Muy cercano a la Fundación desde hace tiempo y dedicado ya -- plenamente a sus nuevas actividades, resume y expresa en sus palabras los sentimientos e ideas que presiden este momento = de la Fundación.

PALABRAS DE CRUZ MARTINEZ ESTERUELAS A LOS LECTORES DEL B. I. F.

Al cesar como Director Gerente de la Fundación deseo dejar constancia de una serie de ideas y sentimientos en este Boletín, que, mes a mes, viene perfilando -- una consciente labor informativa en torno a la ciencia, la cultura, el arte y = la propia Fundación.



Deseo expresar, ante todo, que mi estancia en la Fundación ha constituido una = etapa de plenitud personal y profesional el servicio de los = fines de bien común que la Fundación ha realizado y realiza = permanentemente. Una relativamente larga experiencia sobre -- distintas realidades sociales me permiten afirmar que la Fundación Juan March es uno de los instrumentos de bien común -- más firmes y depurados de nuestro país. En lo que pueda valer esta afirmación mía, la consigno deliberadamente no sólo como elogio, sino como estímulo de conciencia y de eficiencia a -- cuantos trabajan en ella y con ella por cualquier título. Se trata, por tanto, de subrayar la seguridad de que esa tarea = repercute directamente en los intereses morales y materiales de España.

Deseo decir también que cuanto he trabajado lo ha sido gracias a un fuerte espíritu de equipo que ha encontrado sus manifestaciones en los hombres y las mujeres que forman su estructura de empleo y sus estructuras asesoras, así como en = aquellos expertos que nos han prestado su apoyo decidido al = ser convocados al efecto. Tengo que llamar la atención especialmente sobre la función creadora y analítica de la Comisión Asesora de la Fundación y sobre el amparo, el estímulo y la confianza emanadas del Patronato de la Institución.

Mención especial merece la constelación de personas y equipos que con ayuda de la Fundación materializã sus funciones bajo toda clase de ayudas, becas o subvenciones. También el eficaz apoyo de las casas editoras que colaboran con nuestras publicaciones.

Se acercan días de mayor plenitud aún para la Fundación. La ejecución de las nuevas líneas de acción, la =perseverancia en las actividades tradicionales y el nuevo edificio sede de la misma perfilan una serie de grandes posibilidades, a las que se --irán sumando los nuevos frutos de una imaginación creadora permanente. El nombra- = miento de Alfredo Lafita como nuevo Director Gerente es una garantía más de la buena andadura de la Institución. Su talento, su formación y su espíritu de trabajo así lo atestiguan.

Tengo, en fin, el deber de justicia de recordar a todos la dedicación inteligente de D. Juan y D. Carlos March Delgado cuya acción es desproporcionadamente superior a lo que su discreción permite entre--ver en muchas ocasiones.

A todos muchas gracias y un abrazo. He procurado servir. Quisiera seguir perteneciendo a la gran familia que es la Fundación.

Cruz Martínez Esteruelas

Don Cruz Martínez Esteruelas, ministro de Planificación del Desarrollo

El más joven de los nuevos ministros; era director gerente de la Fundación Juan March

Don Cruz Martínez Esteruelas, nuevo ministro de Planificación del Desarrollo, es un joven político del que se ha dicho desde hace tiempo que tenía un brillante futuro. Los hechos así lo han confirmado. Llega al Gobierno a los cuarenta y un años de edad, con una sólida preparación y experiencia en puestos de responsabilidad desempeñados desde muy joven: delegado nacional jefe de la Asesoría Jurídica de la secretaria General del Movimiento, delegado nacional de Asociaciones, director general del Patrimonio del Estado, secretario primero del Consejo Nacional del Movimiento. Consejero nacional y procurador en Cortes desde 1965, en la actualidad miembro de la Comisión Permanente del Consejo; vicepresidente del Banco de Crédito de la Construcción, y, hasta ahora, director gerente de la Fundación Juan March.

Estudio la carrera de Derecho en la Universidad de Deusto y se graduó en la Universidad de Valladolid. A los veinticinco años ingresó en el Cuerpo de Abogados del Estado, y a los veintiocho es el número uno en las oposiciones a ingreso en el Cuerpo de Letrados de las Cortes Españolas.

Nació en Hospitalet de Llobregat (Barcelona) el 4 de febrero de 1932. Está casado y tiene tres hijos. Procede de la Organización Juvenil. Como procurador en Cortes y consejero nacional del Movimiento participó en las discusiones de la ley Orgánica del Movimiento y de su Consejo Nacional, ley de Libertad Religiosa, ley de Representación Familiar, Planes de Desarrollo, Secretos Oficiales, etc. Es una figura destacada en nuestro parlamentarismo por su rigor oratorio y su formación jurídica y humanística. Destacó muy pronto en las Cortes por su oratoria, de modernísimo estilo, nítida sobriedad y extrema precisión de los conceptos.

("YA" 9.6.1973)

**PALABRAS DE
ALFREDO LAFITA
NUEVO DIRECTOR GERENTE**

Si siempre resulta difícil la labor de sustituir a alguien, = esta dificultad se acrecienta cuando la sustitución se refiere a la persona de Cruz Martínez Esteruelas, anterior Director Gerente de nuestra Fundación y hoy Ministro de Planificación del Desarrollo.

Sus especiales condiciones de inteligencia, brillantez, eficacia, humanidad y humanismo, así como su total entrega en = el trabajo, le hacían particularmente idóneo para ocupar la Gerencia de la Fundación.

Sin embargo, su reciente designación como Ministro del Gobierno le ha impedido culminar su brillante tarea en la Fundación, en la que ha dejado plantados los pilares, no sólo del nuevo edificio, sino también de un espíritu fundacional y de una forma de actuar que han de presidir nuestro quehacer en los trascendentes años que se avecinan.

Los distintos y variados campos de actuación en marcha — Encuentros, Concursos, Recapitulación de la cultura española, Planes especiales de Biología y Sociología, etc. — son solamente, a pesar de su extraordinaria importancia, simples manifestaciones concretas de ese amplio espíritu fundacional que nos anima.

El Consejo de Patronato, con su Presidente al frente — cuya plena dedicación me es especialmente conocida —, ha depositado en mí su confianza al designarme Director Gerente de la Fundación. A la vez que agradezco esta prueba de confianza, quiero dejar constancia de mi compromiso de entrega a la Fundación, de todos mis trabajos y esfuerzos para tratar de responder dignamente en el ejercicio del cargo que he pasado a ocupar.

Recibo el testigo del relevo en un momento en que la Fundación presenta toda la pujante ilusión de su juventud unida a una madurez, reflejada en una organización,

PRESENTE Y FUTURO DE LA FUNDACION MARCH

ENTREVISTA CON EL NUEVO
DIRECTOR-GERENTE, DON ALFREDO LAFITA

Don Alfredo Lafita ha sido designado para asumir la Dirección y Gerencia de la Fundación March, en sustitución de don Cruz Martínez Esteruelas, nombrado ministro de Planificación y Desarrollo. El nuevo director llega con el propósito de enlazar perfectamente con los principios constituidos de la Fundación y unos proyectos no sujetos a esquemas y consideraciones previas, sino dinámicos. La Fundación Juan March, como es sabido, es una institución viva y dinámica, consiente de que ha de acomodar su actuación a las exigencias de una sociedad cada vez más activa y cambiante. Pero este no es un tema nuevo, ya que ha presidido las actuaciones de la Fundación March desde sus principios y en cada momento se ha puesto en relación, de acuerdo con sus posibilidades, con las necesidades más urgentes de los distintos campos científicos y culturales.

Efectivamente, el acta de constitución de la Fundación, en cuanto se refiere a sus fines, no establece objetivos concretos que pudieran poner en peligro su razón de ser. Es decir, que toda materia que pueda servir para el progreso del conocimiento humano, en servicio de la sociedad, puede tener cabida en los programas.

En estos momentos, por ejemplo, se hallan en ejecución 17 programas, con una dotación de hasta dos millones de pesetas cada uno, algunos de tan vibrante actualidad como los del medio ambiente, así como los planes especiales de biología y sociología, con un presupuesto de 75 millones de pesetas cada uno.

Pero el programa de la Fundación March no se limita al campo científico, sino que, merced a su propósito fundacional abarca también el campo de las Bellas Artes en todas sus dimensiones. Sus resultados han sido repartidos por toda España e incluso en el extranjero. Otro aspecto importante es la valoración que concede, tanto la Universidad como la sociedad, a las ayudas y becas de la Fundación, hasta el extremo que suponen una garantía de calidad en el «currículum» de los profesionales.

La Fundación March, además, va a extender mucho más su acción en otros campos, cuando se abra su nuevo edificio, actualmente en construcción, como centro permanente de actividades culturales y científicas.



en la que han encontrado perfecto acomodo, en frase de Cruz, - "los hombres y mujeres que forman su estructura de empleo y = sus estructuras asesoras, así como aquellos expertos que nos han prestado su apoyo decisivo al ser convocados al efecto".

Este legado de ilusiones y organización que recibo del anterior Gerente, alivia, en gran manera, el peso de la responsabilidad que siento al sustituirle y me permite contemplar el horizonte sin temor, pero con plena conciencia del difícil pa pel que asumo.

Para ello cuento con toda la familia de la Fundación que, en muy pocos días, ha sabido demostrarme una competencia, entrega y adhesión verdaderamente ejemplares.

Dentro de esa familia incluyo con un cariño especial a mi antiguo maestro y siempre amigo Cruz Martínez Esteruelas que -- con su marcha ha dejado un vacío que, por desgracia, no me = siento capaz de cubrir.

Sirvan las presentes líneas de este Boletín para reconocerle la magnífica labor realizada y los inolvidables servicios -- prestados a la Fundación, así como para desearle los éxitos = que merece en el alto puesto que pasa a desempeñar.

Alfredo Lafita Pardo

Don Alfredo Lafita nació el 6-1-1939 en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). Después de cursar la carrera de Derecho en las Universidades de Barcelona y Madrid, graduándose en 1960, ingresó en el Cuerpo de Abogados del Estado en 1963.

Sirvió en las provincias de Orense y Baleares. En 1965 pasa a la situación de excedente voluntario, dedicándose al ejercicio de actividades privadas. Ha colaborado en diversas publicaciones técnicas, y en la actualidad ocupa el cargo de consejero en Tabacalera, Unión Explosivos Río Tinto y Eléctricas Reunidas de Zaragoza

«EN LA LABOR CONJUNTA
BENEFICIARIO-ASOCIACION LO QUE
PERSEGUIMOS ES COMPLETAR LA
FORMACION DEL HOMBRE, EVITANDO
QUE DEJE DE DAR A LA SOCIEDAD
TODO AQUELLO QUE LLEVA DENTRO.»

**Con el nuevo
director
de la
Fundación**

DON Alfredo Lafita (treinta y cuatro años) accede a la Dirección y Gerencia de la Fundación March —sustituyendo a don Cruz Martínez Esteruelas, ministro de Planificación del Desarrollo—, con un propósito que enlaza perfectamente con los principios constitutivos de dicha Fundación y unos proyectos no sujetos a esquemas y consideraciones previas, sino dinámicos. «La Fundación contempla el presente como un futuro ya pasado y en función de un futuro que se avecina.» Tal juego de palabras constituye el fondo de filosofía del programa de acción del señor Lafita, que supone una simbiosis entre la exigencia, la demanda de conocimientos de la sociedad y el reto que la ciencia y la cultura tienen empuñado con su tiempo.

—La Fundación Juan March es una institución viva y dinámica y sabe que ha de acomodar su actuación a las exigencias de una sociedad cada día más activa y cambiante. Pero este no es un tema nuevo, sino que desde los primeros tiempos ha presidido la actuación de la Fundación Juan March.

En cada momento nos planteamos el tema de las necesidades más urgentes de los distintos campos científicos y culturales y las ponemos en relación con nuestras posibilidades para incidir sobre ellas en el presente y siempre con la vista puesta en el futuro.

A esta meta responden lo que denominamos «nuevas líneas de acción de la Fundación», elaboradas con el asesoramiento de expertos convocados especialmente, que con el deseo de dar mayor coherencia a nuestra acción, prestan una atención especial a determinados sectores científicos y culturales, intensificando su tratamiento con carácter temporal, y sin que ello suponga una mengua del apoyo prestado por la Fundación en todos los campos que hasta ahora han sido atendidos.

NUEVAS EXIGENCIAS

Efectivamente, el acta de constitución de la Fundación, cuando se refiere a los fines de la misma, no establece objetivos concretos que pudieran poner en peligro su razón de ser. O sea, que toda materia que pueda servir para el progreso del conocimiento humano, en servicio a la sociedad, puede tener cabida en los programas.

De acuerdo con este espíritu, la Fundación ha tomado partido activo en los problemas que afectan al hombre de nuestro tiempo.

A estos efectos, preguntamos al nuevo director: —¿Está previsto para programas futuros una ampliación de dotaciones específicas para atender las exigencias de la sociedad de hoy en orden, por ejemplo, al problema del medio ambiente, el estudio más profundo del hombre?

—La Fundación contempla el presente como un futuro ya pasado y en función de un futuro que se avecina. Por tanto, la Fundación actúa siempre sobre planes o programas de futuro. En este sentido se han elaborado las nuevas líneas de acción a que me he referido. Dentro de ellas podemos destacar los planes especiales de biología y sociología, que con una duración de cinco años y una dotación de 75 millones de pesetas cada uno, persiguen no sólo la investigación en estas materias que han sido seleccionadas en función de su actual situación en España por su interés inmediato, sino también operaciones especiales de infraestructura, como la formación de especialistas y la eventual adquisición de material.

Asimismo los 17 programas actualmente en ejecución, con una dotación de hasta dos millones de pesetas cada uno, se elaboraron con idéntico criterio. Ya que se ha referido al tema del medio ambiente, tan de actualidad en nuestros días, diré que en 1971 convocamos y adjuntamos dos programas sobre este tema. En el departamento de Biología, «Estudio químico, bioquímico y biológico del litoral español», y en el de Ingeniería, «Problemas de contaminación atmosférica en la combustión de hidrocarburos».

En los programas convocados en este año también podremos ver temas del máximo interés para nuestro futuro, como «Análisis de márgenes comerciales en productos alimentarios», «La nueva empresa agrícola española», «Proyecto y aplicación de pequeños ordenadores a procesos industriales», etc.

Por último, el mismo afán de coherencia y eficacia fundacional, entendido en el sentido más amplio de la palabra, nos ha llevado a acoger el principio de orientación de las becas, canalizado parte de ellas hacia sectores de especial interés dentro de cada departamento. No obstante, el respeto a la libertad y capacidad creativa humana nos ha determinado a continuar concediendo también becas para trabajos referentes a temas elegidos libremente por los solicitantes. Se trata, por tanto, de prioridad no absoluta sino en régimen de convivencia.

LAS ACTIVIDADES CULTURALES

El programa de la Fundación March no se limita al campo de actividades científicas, sino que, merced a la universalidad de su propósito fundacional, abarca también el campo de las Bellas Artes en todas sus dimensiones: música, literatura, escultura y pintura etc. A este propósito don Alfredo Lafita nos hace referencia de los proyectos y realidades en marcha por la Fundación.

—La cultura constituye preocupación constante de nuestra Fundación. En este sentido tenemos en marcha «La recapitulación de la cultura española», que comprende «El mensaje de España», que será una colección completa del arte español por regiones, con introducciones históricas, geográficas y literarias; «Estudios sobre historia», relativa a trabajos especializados sobre aspectos decisivos de nuestra historia, y «El pensamiento literario», compuesto por diversas obras sobre las líneas esenciales del pensamiento de nuestros grandes literatos.

Continuaremos nuestra política de difusión cultural a través de «Ciclos de música», «encuentros», con especialistas de diversas disciplinas, etc. Estamos deseando poder ofrecer nuestro nuevo edificio, la futura sede social, en la que la actividad cultural y científica alcanzará mucha mayor dimensión, al permitirnos abordar nuevos campos, como el arte, música de cámara, teatro, cine, conferencias, etc.

Finalmente, pretendemos ofrecer un completo archivo viviente de los trabajos y actividades realizados o patrocinados por la Fundación, y asimismo estamos elaborando la Biblioteca General de la Ciencia, respondiendo a una inquietud muy actual que hace de la misma ciencia un objeto científico, hasta el punto de hablarse de la «ciencia de la ciencia».

AYUDAS PERMANENTES

Es conocida la inquietud de muchos investigadores e intelectuales del país por no poder llevar a cabo sus deseos de ampliar el campo de sus actividades respectivas. La Fundación March ha ayudado a resolver cientos de estos casos y es reconocida y respetada por eso. Sin embargo, una ayuda sólo es un respiro en el difícil camino de estos hombres y mujeres excepcionales. Cuando se acaba el dinero de la dotación... termina también la tranquilidad. Este es un problema humano, subsidiario del otro profesional, que la Fundación ha contemplado a través del informe del anterior director-gerente, don Cruz Martínez Esteruelas, en la Memoria de la Fundación correspondiente a 1971.

Esta consideración plantea dos preguntas al nuevo director-gerente:

—¿Qué va a hacer la Fundación March para que una ayuda no sea simplemente un «respiro»?

—¿Cómo puede conjugarse la necesidad de aprender y de evolucionar profesionalmente de los beneficiarios con su otra necesidad, más perentoria, de resolver sus problemas económicos cotidianos?

—La Fundación March es plenamente consciente de los problemas humanos y profesionales con que tienen que enfrentarse sus beneficiarios, que adquieren una mayor dimensión cuando se trata de la integración de los que regresan del extranjero. Sin embargo, no creo que pueda hablarse de que la ayuda de la Fundación sea «un seguro». Si así fuera, no habríamos cumplido nuestra misión ni nosotros ni nuestros hombres.

En esta labor conjunta beneficiario-Fundación, lo que perseguimos en función del interés público es completar la formación del hombre, evitando que por imperativos de urgencia económica deje de dar a la sociedad todo aquello que lleva dentro.

A pesar de todo, prueba evidente de que nos preocupa el problema es que en el Plan Especial de Sociología está previsto que además de una ayuda por dos años en el extranjero, se conceda una prórroga de dos años para la reinserción del beneficiario en España.

Al lado de estos problemas, tenemos también grandes satisfacciones, como es comprobar la va-

loración que la Universidad y la sociedad prestan a las ayudas y becas de la Fundación, siendo de destacar a este respecto que ya algunas empresas se están dirigiendo a la Fundación interesándose por nuestros becarios. Creo que esto constituye una prueba evidente de la objetividad que preside la toma de decisiones de la Fundación.

Es este un aspecto altamente positivo que habla de la importancia que tiene la imagen de la Fundación en las esferas científicas y culturales del país. En efecto, haber sido o ser beneficiario de la Fundación March supone un aval, una garantía de calidad, en el «curriculum» de los profesionales. Esto es algo así como una renta.

EXPANSION DE LA IMAGEN

En el transcurso de nuestra conversación con don Alfredo Lafita hemos analizado esa imagen de la Fundación como uno de los efectos más positivos de su solvencia. Sin embargo, pensamos que ahora es el momento de elevar más aún la consideración de esa imagen, que si bien es conocida y valorada en los medios calificados, necesita «abrirse» también a otros niveles, ser más popular.

Esta expansión de la Fundación March va a ser posible a partir de que sea inaugurado el nuevo edificio, con el que se abrirán más campos de acción en todos los órdenes. El nuevo edificio —ya lo ha dicho el señor Lafita— va a ser el centro permanente de actividades culturales y científicas, ac-

tividades que tendrán ramificaciones en todo el ámbito nacional. De esta manera, el prestigio de la Fundación March será más conocido y también su acción más apprehensible por todos los españoles.

Al volver al terreno de los hechos, se impone una última pregunta al señor Lafita:

—¿Cuál es el resultado de las ayudas que la Fundación ha concedido hasta ahora?

—Afortunadamente, estamos en una Fundación y, por ello, no podemos medir el resultado de las ayudas concedidas acudiendo al frío lenguaje de los números.

La utilidad de lo realizado hasta ahora se ha manifestado unas veces de forma inmediata, y otras, de forma mediata, abriendo nuevos caminos para futuras investigaciones.

Los resultados de la Fundación están repartidos por toda España, porque la Fundación tiene vocación nacional e interés en llegar al punto más remoto de nuestra patria. También la bandera de la Fundación ha sido colocada en muchos sitios del extranjero, que han sabido valorar debidamente a nuestros becarios, ofreciéndoles contratos de trabajo.

Los trabajos realizados, insuficientemente conocidos pero con deseo de divulgación, las creaciones artísticas, las publicaciones científicas, las obras literarias y el complemento de la formación de unos hombres es el bagaje de esta Fundación que, cada día más, se quiere poner al servicio de la sociedad.

(Rafael Blanco en "Informaciones" 4.7.1973)

ALFREDO LAFITA

EL NUEVO "CEREBRO" DE LA MARCH

● «QUEREMOS OFRECER NUEVOS ASPECTOS DE LA CULTURA ESPAÑOLA»

Alfredo Lafita caba de pasar a ocupar el cargo de director gerente de la Fundación Juan March. Viene a un sillón que ha dejado vacío Cruz Martínez Esteruelas, nuevo Ministro de Planificación y Desarrollo. Viene con una juventud de 34 años dinámicos, y con una experiencia completa y variada, en el mundo del trabajo. Abogado del Estado, dos años en activo, excedente voluntario y consejero de varias empresas, es el equipaje que posee.

.../...



Labor de equipo

—¿Qué sensación produce ocupar el despacho de un hombre que hoy es Ministro? ¿Aumenta esta circunstancia el peso del cargo?

—Sin duda alguna, sí. Pues ese hecho viene a demostrar, una vez más, la enorme valía de ese hombre. Y la gran capacidad que exige el cargo. Me encuentro ante todo ello sintiendo una inmensa responsabilidad ante el país. Este nombramiento ha cambiado el ritmo de mi vida. Me veo un poco más joven que el anterior director, pero sin comparación posible a su extraordinaria actividad. Mi más honda preocupación es que una célula tan viva y tan dinámica como es la Fundación, se me pueda dormir o enfermar en mis manos.

—¿Este posible riesgo dependería únicamente del director?

—Realmente, no, ya que nuestra labor es de equipo, y yo aquí no soy más que el elemento coordinador en él. La Fundación está integrada por gran parte de la intelectualidad española. Creo que mi papel en ella es el de imprimir el necesario ritmo, para que la maravillosa dinámica de sus diecinueve Departamentos continúe en su paso.

—¿Cuál es la misión con que se encuentra la Fundación ante la España de 1973?

—Nuestra Fundación es la cuarta europea. Posee un patrimonio actual de seis mil millones de pesetas y un programa de inversiones en el que hay que distinguir lo dedicado a compromisos y lo correspondiente a pagos. En él, se emplean entre doscientos y trescientos millones de pesetas anualmente. A veces contraemos compromisos continuados, y su pago efectuado en un momento, realmente es realizado a través del tiempo. Tal es el caso de los 180 millones de pesetas que se han pagado por rea-

lizar el Instituto Psicopedagógico «Flor de Mayo», de la Fundación Juan March, en Barcelona.

Nuevos aspectos

—Sus directrices últimas, sus programas especialmente seleccionados, y en fase de desarrollo, ¿qué hay de ellos, en concreto, en cifras o en palabras?

—Se han convocado numerosas peticiones, y han sido adjudicadas. Ya en desarrollo, nuestra ilusión es que el país pueda sacar mucho provecho de ellos. Están diecisiete programas en ejecución. Dos planes espe-

ciales, uno para biología y otro para sociología. De una duración de un quinquenio, y una dotación total de setenta y cinco millones de pesetas cada uno. En el aspecto cultural, queremos ofrecer nuevos aspectos de la cultura española. Está caminando ya la «Recapitulación cultural española», que comprende el mensaje de España, en estudios realizados sobre historia y acerca de el pensamiento literario.

—Y de su actividad tan tradicional en materia de becas, ¿qué programa tiene trazado la Fundación?

—Nunca está abandonada, y ahora está canalizándose parcialmente hacia sectores considerados de interés especial.

—¿Qué supone, socialmente hoy, para España, la Fundación March?

—Supone el complemento ideal; el poder llegar donde, tal vez en determinados momentos, no puede llegar el Estado, o las empresas. Es, como siempre lo ha sido, el carácter de la Fundación: realizar una misión integradora. Ayudar a formar hombres, estar integrada en la sociedad, e integrarla en la medida de lo posible. Ser una célula viva, y dinámica, como ya he dicho antes. De otro modo, no respondería a los propósitos de su fundador.

NUEVOS ASESORES SECRETARIOS

Cada tres años se renueva en la Fundación el cargo de Asesor-Secretario de cada Departamento, a quien se confía el control y valoración de los trabajos realizados por los becarios y -- que tiene a su vez facultades para buscar los asesoramientos pertinentes.

Habiéndose cumplido las condiciones de tiempo prefijado en algunos casos han sido nombrados por el Consejo de Patronato como Asesores-Secretarios, para los Departamentos que se indi--can los siguientes señores:

- Artes Plásticas.....: Manuel Chamoso Lamas.
En sustitución de Gratiniano Nieto --
Gallo.
- Música.....: Francisco José León Tello.
En sustitución de Francisco Cales --
Otero.
- Matemáticas.....: José Antonio Fernández Viña.
En sustitución de Sixto Ríos García.
- Química.....: Juan Manuel Martínez Moreno.
En sustitución de Felipe Angel Calvo =
Calvo.
- Biología.....: David Vázquez Martínez.
En sustitución de Angel Martín Municio
- Medicina, Farmacia
y Veterinaria.....: José María López Piñero.
En sustitución de José Laporte Salas.
- Ciencias Agrarias...: Miguel Mut Catalá.
En sustitución de Juan Santa María --
Ledochowski.
- Comunicación Social: Manuel Jiménez Quílez.
En sustitución de Alejandro Fernández
Sordo.

+ + +

OPERACIONES ESPECIALES

Según se informaba al principio de estas "Noticias de la Fundación", en la última reunión del Consejo de Patronato se aprobaron una serie de Operaciones Especiales, propuestas por la Comisión Asesora. Agrupadas según los amplios sectores de promoción considerados por la Fundación en su actividad, destacamos entre ellas las siguientes.

OPERACIONES ESPECIALES CIENTIFICAS
--

- INVESTIGACION PARA EL DESARROLLO

Un equipo de expertos dirigido por Ramón Tamames, Catedrático de Estructura e Instituciones Económicas en la Universidad Autónoma de Madrid, realizará un estudio sobre la Política de acción regional en España desde el

Plan Badajoz hasta el III Plan de Desarrollo (1953-1973). Recomendaciones para el futuro.

La investigación proyectada se refiere fundamentalmente a las medidas de acción regional tendentes a la implantación de industrias, mejora de las infraestructuras técnicas, racionalización de las explotaciones agrarias, conservación o potenciación de recursos naturales, mejoras en la distribución de la renta y contención del posible poblamiento.

Para su desarrollo se han concedido 1.960.000 pesetas.

- FACULTAD DE MEDICINA DE SEVILLA

Concesión de 114.840 pesetas a la Cátedra de Anatomía de esta Facultad, para la adquisición de un Ultramicrotomo, como ayuda complementaria de las otorgadas por la Fundación en 1962 y 1972 para la dotación en material científico especializado.

- ASOCIACION ESPAÑOLA DE MUJERES UNIVERSITARIAS

Subvención de 100.000 pesetas para el programa de actividades y trabajo, de carácter cultural, que esta Asociación desarrollará durante el año 1973.

OPERACIONES ESPECIALES ARTISTICAS

- INVESTIGACION EN EL AMBITO TEATRAL

El grupo de Teatro Experimental Independiente (T.E.I.), de Madrid llevará a cabo una investigación sobre diversos aspectos de la problemática actual del teatro, con el fin de acercar al hombre moderno a esta forma de comuni-

cación, que se da en el contexto de una sociedad en evolución, y hacerle participar en el acontecimiento creativo.

El contenido del trabajo abarca varios capítulos: una investigación sobre la validez de textos clásicos, la elaboración de

montajes adecuados, el mantenimiento de un laboratorio teatral, la constatación de los resultados obtenidos y la publicación de los mismos.

La subvención acordada por la Fundación asciende a 1.500.000 pesetas.

- A la artista REMIGIA CAUBET le ha sido concedida una subvención de 250.000 pesetas para realizar estudios en la Academia de Bellas Artes, de Roma y, para la posterior ejecución de -- una escultura-monumento a Miguel Costa y Llobera, que se erigirá en Palma de Mallorca.

- ACTO ARTISTICO-CULTURAL en las I Jornadas de Metodología = Aplicada de las Ciencias Históricas

En el marco de estas Jornadas, organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santiago de Compostela el pasado mes de abril, tuvo lugar un acto artístico-cultural en el que el "Cuarteto de Madrigalistas" ofreció un recital = de polifonía renacentista y barroca.

La Fundación financió esta actuación con 50.000 pesetas.

OPERACIONES ESPECIALES SOCIALES

- SALUS INFIRMORUM

Se concede una subvención de 2.500.000 pesetas a la Institución "Salus Infirmorum", de Madrid, en concepto de ayuda para los fines benéficos y asistenciales propios de esta entidad.

- CONSTRUCTORA BENEFICA "JUAN MARCH" (Ibiza)

Se amplía en 916.000 pesetas la subvención inicial de 2.500.000 pesetas, concedida en 1971 a esta Entidad para la edificación de una residencia de ancianos. La ayuda actual se destina a la adquisición de un solar anexo a las construcciones realizadas, que permitirá duplicar su capacidad de albergue.

- COLEGIO DEL PATRONATO DE ENSEÑANZA MEDIA DEL VALLE DE ARAN (Viella, Lérida)

Se ha concedido una asignación total de 7.728.098 pesetas para sufragar los gastos de construcción de este Colegio. Dotado de instalaciones docentes, culturales y deportivas, este Centro asegura ya para unos 350 alumnos de ambos sexos la Enseñanza General Básica y el Bachillerato y se proyecta la -- sección técnica y profesional.

OTRAS SUBVENCIONES

● ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACION
Y DIRECCION DE EMPRESAS E.S.A.D.E.

Continuando la ayuda que viene pres--
tando la Fundación a esta Institución
de Barcelona, se ha concedido una sub
vención total de 440.000 pesetas en concepto de becas de estu
dio y de préstamos de honor. En esta forma de ayuda las becas
son seleccionadas a través de las instituciones donde se rea
lizan los estudios en cuestión.

DIFUSION CULTURAL

ARTE 73

EXPOSICION ANTOLOGICA DE PINTORES Y ESCULTORES =
ESPAÑOLES ACTUALES

En su tarea de difusión cultural la Fundación --
Juan March abre una nueva puerta: la exposición =
de obras de arte. Bajo la denominación de ARTE 73,
se proyecta organizar a finales de 1973, una expo
sición antológica de pintores y escultores españoles actuales
Esta exposición itinerante por varias ciudades de España y --
del extranjero (Londres, París, Roma y Zurich), reunirá obras
de 31 pintores y 11 escultores. He aquí la relación nominal de
los artistas, como el mejor signo de la importancia de la ex
posición "Arte 73".

Pintores: Amalia Avia, José Caballero, Rafael Canogar, Antonio
Clavé, Modesto Cuixart, Alvaro Delgado, Francisco Farreras, =
Luis Feito, Juana Concepción Francés, Luis García Ochoa, Juan
Genovés, José Guerrero, José Guinovart, Manuel Hernández Mompó,
Juan Hernández Pijuán, Carmen Laffon, Antonio López García, =
Francisco Lozano, Manuel Millares, Lucio Muñoz, Godofredo Or
tega Muñoz, Pablo Palazuelo, Juan Ponç, Manuel Rivera, Gerar
do Rueda, Antonio Saura, Eusebio Sempere, Gustavo Torner, Sal
vador Victoria, Manuel Viola, Fernando Zobel.

Escultores, Xavier Corberó, Eduardo Chillida, Martín Chirino,
Amadeo Gabino, Juan Haro Pérez, Feliciano Hernández, Julio Ló
pez Hernández, Marcel Martí, Miguel Ortiz Berrocal, Pablo Se
rrano Aguilar, José María Subirachs.

CICLO DE MUSICA BARROCA ALEMANA
--

El Consejo de Patronato de la Funda
ción ha aprobado igualmente el pro--
yecto de organizar, en la primavera
de 1974, una serie de conciertos de
Música Barroca Alemana, Esta activi
dad cultural continúa la línea marca

da por el Ciclo Bach, realizado en Madrid en 1972, y por el =
Ciclo de Música Barroca Italiana, ofrecido el presente año en
Barcelona.

Se prevé celebrar el nuevo Ciclo musical en diversas capita--
les españolas.

INFORMACION CIENTIFICA

CULTURAL Y ARTISTICA

TEMAS CULTURALES

CULTURA Y CIENCIA EN LA UNIVERSIDAD

... La especialización progresiva es un peligro, y no es necesario insistir mucho sobre tema tan debatido. Por ello, debe establecerse una clara diferenciación entre cultura y ciencia entre difusión de elementos culturales y elementos de docencia superior. Todo ciudadano tiene y tendrá derecho a un nivel cultural, pero no a un alto nivel de especialización. Las universidades deben ofrecer, dentro de su amplia gama de acción, la posibilidad de equilibrar el terrible desarrollo tecnológico con un simultáneo desarrollo humanístico.

Vemos que tiene que quedar bien clara la diferenciación entre cultura y docencia a nivel superior. Esta, por su carácter = especializado y de servicio, debe ser recibida por los más capacitados, sin incidencia de medios económicos, de acuerdo -- con las necesidades sociales y la realidad vocacional acreditada. La cultura, en cambio, es patrimonio de todo ciudadano de este mundo y no puede restringirse. Debe darse a todos y = fomentar que todos deseen recibirla. Pero hablemos claro: constituye una situación de injusticia que, a nivel mundial, exista una discriminación de las clases que acceden a la Universidad normalmente, siendo las menos favorecidas económicamente las que prestan a la sociedad los servicios de menor nivel = técnico, pero tan necesarios como los otros. Esta discriminación se proyecta actualmente a nivel internacional, como ya = hemos dicho. Cuando uno de los países más "civilizados" alcanza un alto grado de escolarización universitaria debe proceder a importar (España conoce bien crudamente el caso) mano de obra no cualificada para que realice las funciones sociales que su juventud "universitaria" no puede prestar.

Todos deben, pues, acceder a niveles de cultura elevados. Pero la Universidad no debe bajar su nivel ni desvirtuar sus funciones. Y queda bien claro que estimo fundamental misión de = la Universidad, a través de Extensión Universitaria, a través de los colegios mayores, de la movilidad de su profesorado, de su asesoramiento e intervención en programas y actos culturales, la contribución a la amplia difusión de la cultura a toda la nación. Pero no proporcionando títulos ni credenciales,

sino colaborando con todos los medios económicos y técnicos a su alcance a que el hombre de nuestros días y del mañana sea capaz de abstraerse -gracias a la música, a los conocimientos, a las bellas artes, al disfrute de un libro- del peso agobiante de una civilización que no puede comprender ni siquiera conocer, por su ritmo vertiginoso, y que lo único que destila, en ocasiones, son anuncios y más anuncios de nuevas metas y objetivos de consumo. Sólo lo inalcanzable constituye, paradójicamente, una meta firme y consistente del quehacer del hombre. Porque la verdadera civilización le permitirá desligarse de tantas ataduras que le oprimen. Pero nada podrá desatarle de su propio misterio. Desligado, sí; desasido, no. Para alcanzar este fin la Universidad puede hacer mucho, una vez más, en bien de los hombres. Las universidades deben ser los faros que orienten la navegación hacia estos altos objetivos, pero en la medida de sus posibilidades y dentro del ámbito de su competencia.

A.K. Rice acaba de publicar el trabajo denominado "Universidad moderna", en cuyo prólogo Lord Fruton indica que las universidades deben aceptar la parte de responsabilidad que les corresponde en su situación actual, pero tal vez hayan sido más culpadas que culpables, ya que en los últimos tiempos se les ha exigido que se hicieran cargo sucesivamente de una serie de tareas complejas, numerosas y no fáciles de reconciliar entre sí. Esto explica que hayan surgido tensiones comunes a las universidades de todo el mundo.

En resumen, la tecnología, dominada, es útil e imprescindible al hombre. Gracias a esta tecnología ha sido posible en los últimos años penetrar íntimamente en tantas realidades y obtener tantos conocimientos. Porque "la escala de observación crea el fenómeno" (Le Conte de Nouy). Los centros de investigación, los centros de difusión de conocimientos, requerirán equipos sucesivamente más costosos cuyo mismo aprovechamiento necesitará de una alta especialización, y aunque

DOBLE FILO

EL OCHENTA POR CIENTO

Según hizo público el Instituto de la Opinión Pública de España, «el ochenta por ciento de la población laboral española no participa en ninguna actividad cultural, el ochenta por ciento no practica ningún deporte y el ochenta por ciento no se dedica a estudiar para aprender o conseguir algún título... y un ochenta y siete por ciento posee aparatos de TV, mientras un sesenta y ocho por ciento la ve todos los días».

Estos porcentajes seguramente son ciertos. Y justifican de sobras los apesadumbrados comentarios que sobre los mismos he podido leer, los más inteligentes de los cuales deducen, como es lógico, que las condiciones ambientales y la presión cultural en que vive dicha población laboral española, son escasamente propicias para que el tremendo ochenta por ciento sea menor. De acuerdo.

No obstante, yo pediría al Instituto que realizara otra encuesta, pero esta vez entre las capas socialmente altas, entre la población dirigente y propietaria, incluso entre la que ostenta títulos universitarios. ¿Cuáles serían los resultados? No lo sé, aunque dudo que el famoso ochenta por ciento negativo pudiera rebajarse demasiado. En primer lugar, son muy escasos los que, habiendo obtenido un título y un puesto de trabajo, y sobre todo si su remuneración es elevada, se preocupan por continuar estudiando, por estar al día. «Llegar» y apoltronarse es, en la mayoría de los casos, todo uno. En cuanto al deporte, es evidente que sólo lo practica una minoría. Y el participar en actividades culturales es ya casi una entelequia: basta ver la languidez con que se arrastran nuestras sociedades de este tipo... Pueden comprar, sí, una relativa cantidad de libros, pero son muy pocos los que llegan a leer, entre contemplar la televisión cuando están en casa —y acudir a cenas y «parties» abundantemente regados con whisky.

Los condicionamientos y presiones afectan a todo el mundo, sea por abajo o por arriba.

Baltasar PORCEL

("La Vanguardia"
21.6.1973)

la hipótesis parezca un sueño, los países se coordinarán en un empeño conjunto de disponer de centros de mayores posibilidades de investigación y de sistemas más elaborados de difusión de conocimientos, porque el país o la federación de países que obtenga mayor caudal de conocimientos, será, como siempre, el más poderoso.

Después de todo, la historia se repite. Después de todo, el hombre del año 2.000, al fin de sus días, morirá. La única acción del hombre, ayer como hoy y mañana, consiste en hacer llevadera su existencia. Hasta ahora, sin embargo, todas las naciones modernas mantienen una complicada maquinaria que calibrar las realizaciones económicas. "En cambio, carecemos de sistemas de medición, de sistemas de valoración que nos digan si la sociedad, como algo bien distinto de la economía, goza también de buena salud. No tenemos patrones de la calidad debida, carecemos de índices sistemáticos que nos revelen si los hombres están más o menos desligados entre sí; si la educación es más eficaz; si el arte, la música y la literatura están en auge; si el civismo, la generosidad o la amabilidad se desarrollan favorablemente. Si esto se lograra, significará un gran paso en la humanización del planificador, que es la primera fase esencial de la estrategia del futurismo social... En la actualidad, las crecientes pruebas de que la sociedad está fuera de control ocasionan que muchos se sientan desengañados por la ciencia. En consecuencia, asistimos a un renacimiento del misticismo" (Töffler).

Al final del materialismo amanece el espíritu, amanece pensar en la esencia del hombre y consolar su misterio humano.

ORTEGA. CIRCUNSTANCIA Y VOCACION

de Julián Marías. — Col. «El Alción»; Ed. Revista de Occidente, M.

Ofrece esta colección, en dos volúmenes una serie de trabajos, independientes pero estrechamente conexos, que Julián Marías ha proyectado con el ánimo de «estudiar a Ortega en una serie de niveles, en las etapas efectivas de su biografía intelectual». La obra de Ortega significa la inclusión de la filosofía en la textura misma de lo hispánico pero a su vez —nos dice el autor— es Ortega la versión española de la filosofía occidental. Sin embargo, el pensamiento filosófico de Ortega y, en general, su obra intelectual no han sido asimilados adecuadamente y eficazmente más que por un número limitado de gentes. Por un lado, la obra publicada de Ortega no es lo que tenía que ser, lo que su autor consideraba necesario y fue su pretensión; y precisamente tal anomalía de la circunstancia orteguiana constituye tema importante de este estudio. Por otro, las condiciones de receptividad del público de nuestro tiempo responden a una circunstancia que ha determinado el que la obra de nuestro filósofo no conste públicamente de modo suficiente. Esta exigencia de ambas circunstancias, en función la una de la otra, justifica el que Marías, aceptando plenamente la misión que corresponde a su generación y fiel a su «circunstancia de discípulo», escriba este libro sobre Ortega en el cual intenta con la mayor escrupulosidad y rigor «verlo desde sí mismo».



("La Vanguardia" 15.5.1973)

Los biólogos sabemos bien que = todo está impregnado de movi- = miento, de cambio, de variación. Que las cosas son un punto en = un camino. Que todo es inmensamente simple y complejo a la -- vez. Que el micro y el macrocosmos, un átomo, un bacilo o una galaxia, tienen como esqueleto normativo unas estructuras muy simples, un realidad muy compleja. En una palabra: los materiales de construcción, los colores, son concretos, son pocos. = Pero los edificios que pueden = construirse, los cuadros que -- pueden pintarse, los libros que pueden escribirse son infinitos. Unidad y diversidad, paradoja = de la creación cualidad inherente a todas las cosas. Desde hace millones de años la naturaleza ha ido seleccionando, ha controlado su propia evolución... , ¿y el hombre no sabrá hacerlo? = La expresión de la libertad del hombre será, precisamente, la = aceptación de las normas por -- las que la naturaleza ha sido = capaz de regularse. La aceptación de etapas limitantes, de = concentraciones críticas, de represores de ciertos procesos, de estimulantes de otros... La libertad colectiva, y no la individual, es la que está en juego, con todas las limitaciones que ello pueda imponer al hombre -- considerado aisladamente. Pero su grandeza o su tragedia de = hoy es que no está solo, es que no debe estarlo y esto, precisamente esto, es lo que condiciona su propia actuación. Quien = no tenga un sentimiento colectivo, quien no sienta que es una parte del mar y de la ola, quien no sea consciente del destino = común que caracteriza nuestros días y nuestro futuro previsible, es que no ve, es que está ausente de su entorno. Será en la fraternidad, en la convicción de la ayuda mutua, el seno en -- que tendrá lugar, por la fuerza de las circunstancias, la reconciliación, la libertad propia = como corona de la ajena.

PAULINO GARAGORRI:

DISCORDIA EN LA FILOSOFIA

HORIZONTE ABORRASCADO

Garagorri analiza ahora el presente y el futuro de la Filosofía:

—Yo creo que el horizonte actual de la Filosofía se encuentra especialmente aborrecido, pero por causas que pueden eliminarse. Hay bastantes filosofías y filósofos que, en rigor, apoyan su íntima certeza en fundamentos religiosos. Otro número considerable de pensadores se proclaman marxistas (los Estados marxistas cubren hoy gran parte de la geografía planetaria) y adelantan asimismo dogmas básicos, sobre los que no aceptan las preguntas incondicionadas de la filosofía. El caso de Garaudy o de Havemann lo prueba: se han topado con el anatema en la propia iglesia comunista. Y, claro está, en cuanto un filósofo no se deja desnudar por la filosofía hay que decirle lo que el doctor Villalobos ya afirmaba en el siglo XVI: que su caso es parejo al de los malhechores que, para hurtarse a la justicia, se acogían al «sagrado».

Garagorri agrega:

El horizonte se aclararía mucho si desaparecieran los dos factores que anteceden. Pero esto no bastaría. Además habría que eliminar a los filósofos que se caracterizan por su actitud «vergonzante», los que de hecho niegan la índole autónoma del razonamiento filosófico, al que le lee la cartilla de la verificación desde nociones de la Ciencia «pura». Olvidan que la raíz de la Ciencia no es otra que la autonomía de la razón, la cual fue postulada inicialmente por la Filosofía en su origen. Y que las Ciencias que se han ido desgajando de la Filosofía sólo abordan problemas particulares y reducidos. Un ejemplo de esta actitud lo vemos en el libro de Piaget, «Sagesse et Illusions de la Philosophie». En este libro, Piaget arremete, en nombre de la Ciencia, contra unos supuestos filósofos que, más que tales, parecen representantes de la magia y de un pensamiento sin raíz racional. Cuando lo cierto es que precisamente para eliminar este tipo de pensamiento sin raíz racional brotó la Filosofía en tierras de Jonia hace ya muchos siglos.

—Comprendo su perplejidad —me dice— ante la situación actual de la actividad filosófica. Hoy es fácil tropezar con gente que, a su religión positiva —que, por lo visto, no les parece suficiente—, suman la devoción marxista, y ello sin mengua de rigor «científico». Y así preparados, su propósito parece asaltar y destruir los valladas de la filosofía. Con estos elementos que le he citado se pueden encontrar toda clase de combinaciones y permutaciones, incluso las teóricamente imposibles.

He aquí mi visión del futuro del hombre, el que según los especialistas en escudriñar el futuro = llevará a cabo la conquista y -- utilización del mar, el control del clima, etc. Sin embargo, se = está tocando fondo, se está llegando a término en muchos aspectos de la biología y de la tecnología derivada. Y los autores de la ciencia-ficción han demostrado que en algunos aspectos la -- ficción ha superado claramente a la ciencia. Y es que la naturaleza impone sus propios límites, no traspasables. Existen fronteras biológicas; existen cifras absolutas. El hombre se está dando = cuenta, junto a las enormes posibilidades actuales, de las limitaciones. Esto, cuyo ejemplo más claro es la posibilidad de exploración espacial, se comprueba -- también en otros muchos campos.

El abismo que separa a los "hippies", al inconformista, al drogado, al abatido, del joven resuelto y luchador se llama esperanza. La crisis de esperanza es la enfermedad de nuestros días. Laín Entralgo proclama hace = poco en Granada, parafraseando a Carlos Marx: "Esperanzados = de mundos, uníos..." La esperanza tiene que asentarse sobre = unas mínimas bases de evidencia o sobre un gran vacío personal.

Con los medios actuales y previsibles, el hombre podrá llegar seguramente a conocer su naturaleza, pero no su esencia. El = hombre vive asediado por nuevas ilusiones materiales alcanzables. Pero esto no satisface su honda preocupación por su misterio íntimo e insondable. Si el hombre fuera demostrable, perdería la capacidad de elección. Hoy, como ayer y como mañana, el hombre se seguirá preguntando, junto a qué es, quién es. = Julián Marías lo ha resumido magistralmente: la gran tragedia del hombre es hacer frente a sus dos interrogantes esenciales "¿quién soy yo?" y "¿qué será de mi?". La Universidad no sólo debe cooperar a conocer la naturaleza física del hombre, sino a cultivar su espíritu. Las humanidades deben resurgir y equilibrar la técnica. En otro caso, la Universidad será indigna de su origen e incapaz de desempeñar el alto papel que le corresponde en el futuro.

(Federico Mayor, "La Universidad del futuro", en "Arbor" -- nº 328, 1973, 20-23).

EL CAMINO CIERTO DE LA FILOSOFIA

Sin embargo, Garagorri no es pesimista:

—Fuera de estos grupos que le he enumerado, hay pensadores que no creen ni en las religiones ni en la Ciencia pura como depositarias de la certeza, sino justamente en el camino que va abriendo la filosofía.

Y concluye:

—Finalmente le diré que, a mi juicio, la reducción de la discordia sólo puede proceder de la investigación de esa ciencia unitaria y racional sobre la que, mediata o inmediatamente, se mantiene todo conocimiento. La mayor revolución en Filosofía consiste en su continuación, en la continuidad de su pretensión original. El gran valor que atribuyó al pensamiento de mi maestro Ortega, consonante con otras aportaciones contemporáneas, es el de haber reiniciado esa posibilidad. El descubrimiento de que hay una realidad radical, que es la vida misma, puede hacer de la vieja filosofía una nueva «ciencia de la realidad», básica respecto de todas las ciencias particulares. Más allá del realismo y el idealismo, del que en verdad y del todo pocas logran todavía desprenderse, la filosofía de Ortega hace viable una nueva ciencia radical y, por decirlo en términos tradicionales, una nueva unificación de los géneros.

Pedro FERNAUD

("ABC" 7.6.1973)

CIENCIA Y TECNICA

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA CIENCIA

Organizadas por la Asociación Cultural Hispano Norteamericana, en colaboración con la Comisión Fulbright y con la Embajada de los Estados Unidos, se han celebrado en El Escorial, los días 15-17 de junio, unas jornadas sobre el tema "La responsabilidad social de la Ciencia". Han participado en ellas numerosos investigadores y científicos. Los diversos temas programados para ser discutidos en común fueron:

- Aspectos sociales de la educación científica
 1. La enseñanza de la Ciencia (Ponente: Felipe Calvo Calvo).
 2. La formación del científico. (Ponentes: Carlos Asensio y Humberto Fernández Morán).
- La ciencia, ¿al servicio de quién?
 1. La responsabilidad social de la tecnología. (Ponente: Gabriel = Ferraté Pascual).
 2. La responsabilidad de las ciencias sociales. (Ponente: Luis = González Seara).
- Estructura y Política Científica =
 1. El futuro de la interdisciplinariedad (Ponente: José Ramón Masaguer).
 2. La necesidad de una política científica para España (Ponente: Federico Mayor Zaragoza).

En estas páginas ofrecemos, en recorte y casi totalmente, el resumen elaborado por el diario "Informaciones".

LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS

Siguiendo un tanto el sistema coloquial, el profesor Calvo sintetiza para INFORMACIONES aquellos aspectos sobre cómo debe practicarse la enseñanza de la ciencia a todos los niveles.

—Puesto que en cada disciplina científica se multiplican los hechos, los detalles, las consecuencias y las aplicaciones, en mi opinión, de la ciencia debe enseñarse, ante todo, tres cosas fundamentales: sus principios básicos, su carácter reversible o mutable (la permanencia del cambio) y su intrínseca bondad. Estos tres aspectos citados deberían subrayarse a todos los niveles de la enseñanza, por general, amplio o especializado que sea el interés individual, tanto para la más correcta formación del científico, como para la más conveniente y útil información del profano.

◆ Se puede decir que la ciencia se debe enseñar: 1) Cuando los hechos y fenómenos naturales van siendo aprehendidos y se despierta la curiosidad. 2) Cuando la curiosidad mantenida crea una preocupación e interés que hay que satisfacer de forma continua y coherente. La ciencia entonces se hace quehacer principal, se profesionaliza su cultivo. 3) Cuando queremos comunicar nuestra actividad científica personal para que se incorporen nuestros resultados al conocimiento ya registrado. Y 4) cuando hay que corregir desviaciones por falta de rigor o evidencia experimental.

◆ Sería deseable que la enseñanza de la ciencia volviera a su origen: al campo, al medio, al laboratorio. Para teorizar con fundamento hace falta previamente haber observado, repetido, analizado y medido el hecho. Hace falta el experimento. Por eso, si bien el lugar de cada momento puede ser el dónde de la enseñanza permanente de la ciencia, el lugar ideal para su enseñanza sistemática a cualquier nivel sería el laboratorio, entendido con la amplitud expuesta.

◆ Por último quiero decir que la enseñanza correcta de la ciencia, su enseñanza científica —no para que todo el mundo sea científico, sino para que lo que cada uno en su momento necesite saber lo sepa bien, o lo sepa aprender— este tipo de enseñanza, digo, sólo ha preocupado a muy contados españoles.

◆ Enseñar ciencia no es comunicar a una audiencia más o menos selecta nuestros últimos descubrimientos personales. Es haber logrado que aquellos profanos entiendan lo que uno les dice y estén en condiciones de llevar a su propio campo una nueva inquietud y estimar su alcance.

◆ Refiriéndome al como, opino que el maestro que imparte la enseñanza de la ciencia —no de las ciencias—, tiene que ser capaz de transmitir su saber: a) con sentido y argumentos de unidad; b) con perspectiva histórica y visión de futuro, y c) con base experimental.

UNA FALSA ALTERNATIVA:

INVESTIGACION FUNDAMENTAL O INVESTI-

GACION APLICADA (J.J. Salomón)

El presente artículo, recogido = de "Documentación Científica Internacional", se ha publicado en "L'observateur de l'OCDE" nº 59 y ha sido extraído de la introducción de Jean-Jacques Salomon al primer volumen del estudio de la OCDE "El sistema de la investigación: estudio comparativo de la organización y de la financiación de la investigación fundamental"; volumen que está dedicado a Francia, Alemania y Reino = Unido.

La evolución experimentada en las actividades de investigación desde hace medio siglo, hace que cada vez -- sea más difícil trazar la línea de = demarcación entre la investigación = "fundamental" y la investigación -- orientada o aplicada. A la luz de = estos cambios la OCDE ha hecho un estudio, publicado recientemente, sobre los sistemas de investigación de tres países miembros en relación con lo que habitualmente se denomina "investigación fundamental". Comprende = diéndolo en el sentido más amplio: no se limita a la investigación "no -- orientada", libre en teoría de toda preocupación de utilidad y en la que el laboratorio universitario es generalmente el lugar privilegiado.

Cualquiera que sea el ángulo bajo el cual se considera la evolución en curso, el hecho dominante es la unión siempre más = estrecha entre la ciencia y la tecnología, sobre todo después de la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Hoy es inútil enfrentar la ciencia concebida por el investigador como un -- fin en sí misma y la ciencia concebida por la sociedad como = el medio de alcanzar otros fines sociales.

La investigación científica es un proceso continuo que implica una serie de elecciones provisionales por parte del investigador. Cada vez que él elige entre varias posibilidades de acción, los factores que influyen sobre su elección determinan el grado por el cual su actividad será "fundamental" o =

LA FORMACION DEL CIENTIFICO

En esta primera sesión se desarrolló también una segunda ponencia: «La formación del científico», dirigida por don Carlos Asensio, vicedirector del Instituto de Enzimología, y

Don Carlos Asensio concretó que el gran problema existente en cuanto a la formación del científico es la toma de conciencia con el hecho --concienciar la opinión-- y la determinación de lo que él calificó como niveles de gestión, que comprenden tres partes: una sociológica, a nivel popular; otra, correspondiente a niveles de acción de alta enseñanza, y la última, que es la primera en importancia, la enseñanza para la adolescencia. Reconoció que ciertamente España es un país subdesarrollado científicamente, pero ni más ni menos que lo son otros muchos y por supuesto --aclaró-- los hay menos desarrollados. Los científicos españoles están en condiciones de crear nuevas tecnologías, en cuanto a su capacidad mental se refiere, aunque no lo puedan hacer por falta material de medios. Existe una deformación actual en el mundo científico, que se encuentra patente en Estados Unidos y se ha hecho evidente en el Japón, con su preocupación de crear tecnología por todos los medios posibles.

Las palabras del profesor Carlos Asensio fueron ampliadas por su compañero de ponencia, profesor Fernández Morán, quien hizo un estudio detallado del progreso científico del Japón, del desarrollo de la ciencia en Europa y, sobre todo, en Norteamérica. A España la calificó en condiciones óptimas de cara al futuro y auguró sus extraordinarias condiciones para producir científicos.

A lo largo de la ponencia y en la discusión de la misma se habló de la conveniencia de formar profesores de Enseñanza Media, de las ventajas de la creación de unos cursos de catedráticos de Instituto y, por encima de todo, de la necesidad de formar científicos en la Universidad, en centros aislados.

.../...

"aplicada". Las investigaciones que precedieron al descubrimiento del transistor en los laboratorios de la Bell exigieron trabajos que, dentro de un contexto universitario, se habrían calificado de "fundamentales". Unicamente el objetivo de la firma que las haya patrocinado, objetivo condicionado por una clientela en potencia, justifica la denominación de "aplicadas".

Hay que añadir que las consideraciones sociales, por objetivas que sean, siempre están impregnadas por las circunstancias y los objetivos políticos. El hecho es que las decisiones que se toman afectan a la evolución de la investigación, a los medios de que dispone y, también, a la dirección que se había fijado. Preguntarse si la ciencia puede ser planificada es una cuestión de pura retórica:

"La ciencia está planificada, bien sea implícitamente en virtud de los procesos de tomas de decisión ante problemas externos, o explícita y deliberadamente en lo que se refiere concretamente a la ciencia y a la técnica".

En estas condiciones, el problema no se halla, tanto en identificar las fronteras o trazar los límites de competencia, como en saber en qué condiciones es posible actuar sobre la organización de la ciencia para favorecer su producción.

Condiciones idóneas para la investigación

A pesar de los esfuerzos realizados por numerosos países para que las contestaciones de las estadísticas sean más afinadas en materia de investigación-desarrollo, hay que reconocer que los datos relacionados con la investigación son, a la vez, demasiado generales y demasiado heterogéneos para que se pueda saber con exactitud lo que quieren decir. Las cifras y porcentajes permiten situar mejor el lugar de la investigación en el conjunto de los presupuestos nacionales de investigación-desarrollo; pero una aclaración significativa de estos datos por sectores, disciplinas, cualificación de los investigadores o el tiempo real que consagran a las actividades de investigación, es imposible. Por otra parte las estadísticas no dan, ninguna idea del nivel relativo de las unidades de investigación.

A este respecto, es casi paradójico comprobar que se valoran más fácilmente las comparaciones entre las naciones que entre las de las diferentes instituciones de investigación de que =

LA CIENCIA, ¿AL SERVICIO DE QUIEN?

La segunda sesión de trabajo estaba, como la anterior, compuesta por dos ponencias. La primera versaba sobre el tema «La responsabilidad social de la tecnología», estando a cargo del rector magnífico de la Universidad Politécnica de Barcelona, don Gabriel Ferraté, y actuando de moderador el doctor ingeniero de Caminos don Luis Fernández Renau.

En la ponencia se puso de manifiesto la diferencia de conceptos ciencia-técnica, a pesar de sus puntos de similitud. Se estudió el crecimiento y desarrollo de cada uno y el modo y manera de complementarse. Sobre el tema específico de la ponencia, el moderador doctor Fernández Renau nos dice:

«La tecnología tiene una responsabilidad social. La certidumbre del riesgo es inherente a las realizaciones técnicas. La responsabilidad del técnico es evidente; incluso puede llegar a ser objeto de aplicación de la Justicia. Las posibilidades del proyecto del técnico están limitadas por razones de tipo político, económico, de conveniencia social, estéticas, laborales, etc. Estas limitaciones deberían descargar al técnico más de lo que en la práctica se hace, e implicar más al político o al propietario de la obra.»

.../...

dispone cada una de ellas; los índices a los que se recurre -número de publicaciones, premios Nobel, miembros extranjeros de prestigiosas instituciones académicas, etc.- dan una idea global, pero ayudan para poder hacer una comparación internacional fundada en datos cuantitativos. En el plano nacional, frecuentemente faltan datos análogos o no existen series suficientemente homogéneas para justificar una comparación estadística.

Renunciar a una definición operacional no significa, por tanto, renunciar a comprender cómo la "investigación fundamental" funciona como institución y qué es lo que se puede hacer para mejorar su funcionamiento. Por último, es necesario aprender a conocer mejor las condiciones institucionales y estructurales que el sistema social debe llenar para favorecer la expansión de la investigación. De acuerdo con este espíritu, el Comité de Política Científica de la OCDE hizo suyo el problema hace algunos años, patrocinando diferentes estudios, cuyas conclusiones fueron presentadas a los Ministros encargados de los Asuntos científicos en los países miembros.

En 1968, durante la Tercera Conferencia Ministerial sobre la Ciencia, el Comité de Política científica presentó un informe sobre la promoción y la organización de la investigación fundamental. En sus conclusiones, que fueron adoptadas por los Ministros, el informe demostraba que: "el desarrollo de la investigación fundamental = particularmente en Europa, tropieza = con diversos obstáculos, de ellos los más destacados son: la rigidez de los mecanismos para la financiación; la = dispersión de los esfuerzos; la dificultad de integrar en las estructuras universitarias tradiciones la investigación interdisciplinaria, o la que = se sitúa en la frontera de varias disciplinas; la ausencia de una política de investigación bien definida por = parte de las instituciones de enseñanza superior; las dificultades que = existen para la movilidad de los investigadores, tanto dentro de cada =

LOS CIENTIFICOS ESPAÑOLES DE DENTRO Y DE FUERA

Durante el coloquio de esta ponencia se suscitó el tema de los científicos educados en España y fuera del país, que llevan a la mitificación del que ha logrado llegar fuera de nuestras fronteras a un lugar preeminente. Sobre el tema, el rector de la Universidad Politécnica C. Barcelona, don Gabriel Ferraté, da su opinión:

◆ Es un tema en el que es difícil generalizar y tratar de encontrar una respuesta que no obedezca a experiencias particulares o al conocimiento de situaciones específicas. Creo que efectivamente puede hablarse de una influencia cierta, ejercida por los científicos españoles formados fuera de España sobre los aquí formados. Debemos considerar que, en general, el que un científico español triunfe fuera de España tiene que estar necesariamente relacionado con un elevado nivel intelectual y profesional y por particularmente, condiciones de adaptabilidad a medios extraños, así como capacidad de lucha. Son muchos los científicos españoles que se forman fuera de nuestro país. No oímos hablar de los fracasados o de los inadaptados. Los que afloran y vuelven son fruto evidente de un proceso de selección y su nivel debe de estar necesariamente por encima de la media.

Cabe mencionar también que el científico formado fuera ha estado sometido a la influencia de corrientes científicas y de metodología probablemente distintas y complementarias con las imperantes en nuestro país. La necesaria interfeundación que el desarrollo de la ciencia precisa para su mejor expansión será en este caso más eficaz debido a la adaptación específica a nuestra mentalidad que el efecto filtrante de la nacionalidad de los científicos presuponere. En cuanto a su trato, probablemente tengan un trato diferente. Lo importante es saber hasta qué punto este trato diferente, si es preferente, se justifica por el valor intrínseco del científico recuperado o por el «papanatismo», a que tan a menudo estamos dados en nuestro país. Estoy tentado de afirmar, sin embargo, que por una serie de motivos que sería prolijo enumerar, en muchos casos, realmente reciben un trato mejor que el de científicos de nivel y valor equivalentes que hubieran permanecido en España.

país como entre éstos; la insuficiencia de datos estadísticos valederos para la planificación".

El cuadro institucional

El título del estudio de la OCDE indica la perspectiva en que ha sido concebido. Hablar del "sistema de la investigación" equivale a admitir que la investigación fundamental no constituye un elemento = independiente dentro de la amplia gama de actividades de investigación. Por el contrario, desde el punto de vista de -- las disciplinas y desde el de las insti tuciones, la investigación fundamental se concibe como el elemento de las acti vidades de investigación que no desembo ca rápidamente en unas aplicaciones, -- sean cuales fueren las motivaciones de los investigadores o los objetivos de = las instituciones. Esta investigación = tiene, sin duda, el inconveniente de no insistir bastante sobre el grado de generalización que distingue a la ciencia de la tecnología, pero tiene la ventaja de evitar preguntarse desmesuradamente sobre el problema insoluble de las fron teras. Reconociendo que la investiga- = ción científica moderna constituye un = proceso cuyos distintos elementos son = los eslabones de un sistema continuo y retroactivo, nos hemos preguntado no -- dónde comienza y dónde se detiene la in vestigación fundamental, sino cuál es = el contexto institucional en el que se practica de manera efectiva.

Dicho de otra manera, aunque se conce de un mayor énfasis a las instituciones universitarias, núcleo tradicional de = la investigación fundamental, la encues ta se extiende a las instituciones ex-- tra-universitarias que ejecutan traba-- jos de investigación fundamental, ya -- sea su vocación primordial (investiga-- ción "no orientada") o se trate de traba-- jos colocados al servicio de otros fi nes (investigación "orientada"). Además, este acercamiento tiene la ventaja no = sólo de descubrir y analizar las estructuras de las que depen de el completo desarrollo y la expansión de la investigación fundamental como tal, sino también de destacar las condicio-- nes que favorecen su utilización en forma de la investigacio-- nes aplicadas.

INVESTIGACION Y UNIVERSIDAD

Don Antonio Gallego, catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense, refiriéndose a ciertos pasajes de las ponencias, nos hace unas rotundas declaraciones, síntesis de sus intervenciones:

«Dos revistas científicas de difusión internacional "Nature" y "Science", han dedicado sendos editoriales en este año a comentar la situación de la investigación científica en España, ante el dilema de nuestro país: concentrar nuestros escasos recursos en la compra de patentes y tecnología, o desarrollar una investigación científica propia.

Para seguir cualquiera de los dos caminos, o uno mixto, debemos partir de nuestra realidad: en ciencia somos un país subdesarrollado, o si se prefiere en curso inicial de desarrollo. Se ha señalado en esta reunión que las causas de tal situación derivan de nuestra decadencia política y científica desde hace dos o tres siglos. Nuestra realidad en el momento actual es que a un resurgimiento político y económico no ha acompañado un resurgimiento científico.

Las causas de esta situación radican en una decidida falta de política científica. Según hemos podido apreciar, ha sido un grave error separar la investigación de la Universidad, cuando inicialmente se creo el C. S. I. C. Algunos excelentes centros de investigación del Consejo no justifican históricamente el daño hecho a la Universidad y al país, al privar a aquella de la función de investigación y de los medios para realizarla. Y ello especialmente porque se la incapacitó para preparar científicos y profesionales con mente científica. Hemos discutido en esta comisión que el esfuerzo educativo hacia la línea científica hay que iniciarla con los adolescentes. Es en la Universidad donde se encuentran y despiertan vocaciones científicas, entre los jóvenes estudiantes.

Debemos ir a una solución de concentrar nuestros recursos utilizando al máximo los recursos humanos y materiales del Consejo en su función investigadora, integrándoles en la docencia universitaria a distintos niveles. Investigadores, profesionales con mente científica y profesores han de salir de la Universidad. Hemos de sacar a la Universidad del estado caótico en que se encuentra. Y en este estado están tanto las viejas Universidades, como las famosas «Autónomas», de nueva creación, lo que considero gravísimo.»

.../...

El medio institucional en el que se = desarrolló la ciencia no constituye -- una garantía en sí de que sus descubri mientos desemboquen en realizaciones: sigue siendo necesario que las solucio nes generales que propone respondan a una "demanda".

Este es uno de los problemas más deli cados de una política científica, que consiste en actuar sobre el proceso -- por medio del cual los descubrimientos científicos se transforman en aplica ciones útiles y favorecer de alguna ma nera el acercamiento entre la "oferta" de la ciencia y las "demandas" de la = sociedad. El examen de la investiga = ción científica, como sistema continuo, definido por una cadena de relaciones formales y no formales entre distintas instituciones, permite comprender me-- jor este proceso.

Entre otros muchos rasgos, es evidente que los investigadores presentan o con sideran a menudo investigaciones fun damentales a aquellos trabajos donde = se encuentran más orientaciones prácti cas que investigaciones realizadas con un espíritu totalmente desinteresado. = Además, en las investigaciones llamadas "aplicadas" se señala frecuentemente un gran elemento de investigación fundamental, que hace extender los límites del saber, por lo que no se tra ta tan sólo de trabajos inspirados en la búsqueda de resulta dos prácticos.

Los laboratorios gubernamentales

Aunque la vocación primera y fundamental de los organismos = del sector estatal no sea la investigación fundamental, no = por ello se desarrolla menos. Dentro de la amplia gama de -- instituciones en las que se localiza la investigación funda mental, hay que añadir por otra parte los laboratorios indus triales, más allá del sector propiamente universitario que = asocia enseñanza e investigación, como núcleos de actividad que las investigaciones aplicadas no podrán realizar a solas. Estas instituciones que plantean problemas particulares, pre cisamente porque están situadas en la encrucijada de finali dades y vocaciones diferentes, constituyen, sin embargo, un eslabón esencial del sistema contemporáneo de investigación.

¿Por qué, de hecho, ciertos organismos estatales de investi gación consagran una parte de sus actividades a trabajos de investigación fundamental, mientras que su vocación es, en = primer lugar, la investigación aplicada, sobre todo mientras que la universidad o la industria parecen ofrecer a estos --

LAS CIENCIAS SOCIALES

La otra ponencia de la segunda se sión se refirió a «Las responsabilida des de las ciencias sociales» y estuvo expuesta por el profesor don Luis González Seara, decano de la Facul tad de Ciencias Políticas de la Uni versidad Complutense, y moderada por la señorita Villegas, doctora en Psicología. Fue, sin duda, la ponencia más debatida.

El profesor González Seara hizo un concienzudo estudio de la sociolo gía en el campo de la ciencia, deter minando sus conexiones con el res to de las materias científicas, sus lazos de unión e incluso, como se vio en la discusión, de sus discrepancias. Se detuvo a analizar el concepto de utopía en lo social, desmenuzando el concepto y llegando a razonar, con aplastante lógica, la importancia científica de la psicología, sociología etcétera, como parámetros determi nantes en la formación completa del científico.

En la discusión, que fue de gran duración, se le pidieron explicaciones más concretas de sus argumentos y su tesis fue recibida, según uno de los que intervinieron en el coloquio, «con cierta perplejidad», no por consi derarla falta de interés, sino por ser quizá excesivamente compleja. La señorita Villegas cerró el acto en una pequeña intervención, ampliando las palabras del ponente.

.../...

trabajos un marco más "natural"? Sea cual fuere la respuesta, queda claro que es necesario tener en cuenta las condiciones históricas -particularmente políticas- que han presidido = el nacimiento de estas instituciones y de los desarrollos científicos-tecnológicos propios de los sectores de investigación a que están consagrados.

Si, como se subraya en el informe de la OCDE, el énfasis dado a la investigación fundamental suele ser un --síntoma de envejecimiento de los organismos estatales de investigación, no es menos cierto que la naturaleza de los objetivos perseguidos y, de = las investigaciones emprendidas para alcanzar estos objetivos, suponen -- unos trabajos de carácter fundamental a los que la institución universitaria o el laboratorio industrial no concedían un lugar o un momento = dados.

Ya sea porque cambian los objetivos o porque la naturaleza de las investigaciones evoluciona hasta poner de manifiesto que se podrían realizar = con la misma eficacia en un marco -- universitario o industrial, se plantea un problema: ¿cuál es la razón = de ser de la institución, de su readaptación y, sobre todo, de la dedicación de sus investigadores a otros trabajos de investigación? El sector nuclear nos ofrece el aspecto más conocido de este problema; muestra que una política científica debe mostrar se vigilante con respecto al futuro de instituciones cuyo nacimiento ha sido determinado, en parte, por consideraciones de orden político. Sin embargo, la existencia de este problema no debe disfrazar las necesidades de la investigación fundamental que los organismos estatales son los únicos en poder satisfacer, en razón no sólo de sus propias misiones, sino también, y a menudo, de las carencias de la universidad.

Ciencia, universidad e industria

Dentro de esta perspectiva tiene mucha más importancia sacar a la luz = los lazos que sustentan la ciencia, =

ESTRUCTURA Y POLITICA CIENTIFICA

La última jornada de trabajo, correspondiente a la tercera sesión, tenía sobre el papel cierta expectación. Las dos ponencias, de importancia ambas, iban a ser tratadas por dos rectores de Universidad. La primera versaba sobre «El futuro de la interdisciplinariedad» y estaba a cargo de don José Ramón Masaguer, rector de Santiago de Compostela, actuando como moderador don Antonio Blanch, S. J., decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Comillas. La segunda, «La necesidad de una política científica para España», estaba expuesta por don Julio Rodríguez Villanueva, rector de la Universidad de Salamanca, moderada por don Joaquín Tena Artigas, doctor en Ciencias Exactas y consejero del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El rector de la Universidad de Santiago hizo una documentadísima versión del tema a tratar, analizándolo desde todos los ángulos y dando lugar con su intervención a un extenso coloquio, en el que las opiniones se dividieron, aunque más bien abundaron las preguntas y los interrogantes a los ratorios. El profesor Ramón Masaguer hizo de su ponencia el siguiente resumen:

◆ La ciencia es un ente dinámico. Lo ha sido siempre y es trascendental que en la formación de los futuros científicos se incluya un estudio histórico de la evolución de la ciencia, así como una proyección de ésta hacia el futuro. En la actualidad, la aplicación de la ciencia a los grandes problemas del hombre se realiza desde los múltiples puntos de vista de cada una de las ciencias especiales. Sin embargo, los problemas, los fenómenos naturales, tienen naturaleza única y los parámetros obtenidos para la investigación disciplinaria no permiten de forma sencilla definir esta unidad del fenómeno. Si la ciencia ha intensificado el desarrollo de los métodos analíticos, como consecuencia de una atomización del conocimiento, la misma ciencia incide en la búsqueda de una teoría científica unificadora. El carácter interdisciplinario de los fenómenos viene impulsando a una investigación interfacultativa que cuando se realiza por equipos, que incluyen incluso teorías de la ciencia, va dando lugar a una interdisciplinariedad de las disciplinas. Junto a esto, el enfoque histórico-genético y hasta incluso teológico del pensamiento científico permite vislumbrar una nueva reorganización y agrupamiento de las ciencias en un futuro próximo.

Si la división ciencias-humanidades del pasado ha quedado totalmente superada y si se vislumbran nuevas concepciones más sintéticas del movimiento científico, no puede olvidarse hoy ese nuevo horizonte de un planteamiento interdisciplinario en la enseñanza e investigación de cara al futuro.

He aquí un importante reto, cuando se está planificando el futuro Bachillerato y los ciclos de Enseñanza universitaria.

la universidad y la industria. Por muy alejados que estén los objetivos de la universidad y de la industria, una y otra colaboran y son llamadas a colaborar más. Por un lado, la industria necesita nuevos conocimientos salidos de la investigación universitaria; por otra, la investigación universitaria saca partido de la experiencia científica -y no sólo tecnológica ligada a la industria. Sin embargo, por muy estrecha que se haga esta relación de "fecundación cruzada" entre universidad e industria, nos podemos preguntar si no asistimos en ciertos casos al fenómeno exactamente inverso.

La evolución institucional de la investigación científica por una parte y, por otra, las condiciones modernas de la innovación técnica fundadas sobre el carácter cada vez más científico -- del proceso de industrialización, favorecen el desarrollo de los laboratorios industriales -y a veces gubernamentales- cuyos trabajos de investigación fundamental se realizan independientemente de la universidad.

El modelo de la relación universidad-industria, cuyo bosquejo aparece a finales del siglo XIX en Alemania para realizar después en los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX, parece transformarse en razón del impulso autónomo de ciertos grandes laboratorios industriales. Si se confirmase esta tendencia (el estudio de la OCDE deja la puerta abierta), el sector no universitario se convertiría en productor de nuevos conocimientos sin deber nada al modelo institucional de la investigación universitaria.

Dicho de otro modo, la ciencia pura -- encontraría un camino de desarrollo = tan alejado o distinto de la vía universitaria tradicional, que, en ciertos casos, ésta podría mostrarse menos fecunda en ideas nuevas y en descubrimientos teóricos que la vía de la industria privada o, incluso, que la de los poderes públicos.

La cuestión merece realmente ser planteada, dado que todo el problema de la investigación universitaria se relacio

LOS CONSEJOS DE LA O. C. D. E.

Sobre la última ponencia de la jornada se había hecho ya en ponencias anteriores un gran número de alusiones. El tema de una política científica apasionaba a todos y el profesor Julio Rodríguez de Villanueva, rector magnífico de la Universidad de Salamanca, afrontó el tema con claridad y habló de él de una manera decidida. Sus ideas básicas, expuestas en la ponencia fueron las siguientes:

◆ Con sinceridad creo que no existe una política científica en España. Mejor dicho, y para ser más exactos, para algunos sí existe, pero en la práctica, no. Con la transformación, en 1963, del Ministerio de Educación y Ciencia esperábamos que la investigación científica adquiriera un gran desarrollo, pero desgraciadamente no ha sido así. Sobre todo durante el período de Villar Palasi se ha realizado una auténtica revolución, de valor y alcance impresionantes y todavía no apreciable en el campo de la educación, pero se ha faltado tiempo para dar el impulso deseado e imprescindible en nuestro país en el campo de la ciencia, mas concretamente en el de investigación científica. Se han creado comités ejecutivos de investigación tecnológica que sólo parcialmente han dado sus frutos. El «Libro Blanco sobre la Investigación Científica» también ha quedado en puertas y sería muy aconsejable que el nuevo Gabinete ministerial se ocupase de su edición para lanzarlo a la luz pública cuanto antes.

◆ Para alcanzar el desarrollo que el país necesita habría que sencillamente seguir al pie de la letra los consejos dados por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (O. C. D. E.) en su informe de 1972, dentro del apartado «Políticas nacionales de las ciencias sobre España». Este informe constituye un importantísimo documento, que deberá servir de base para la puesta en marcha de una acción solidaria y renovadora de nuestra política científica. Le aseguro que el trabajo es formidable y no tiene desperdicio, debiendo constituir un instrumento de consulta para facilitar la reflexión crítica sobre la situación de nuestra investigación científica y técnica. Como decía el señor Villar Palasi el día de la presentación del informe de la O. C. D. E., «constituye un diagnóstico de la situación actual y un cuidadoso análisis de los problemas que existen en este campo». Este informe debería ser ampliamente distribuido y difundido, no sólo en los medios universitarios y científicos, sino sobre todo, entre la sociedad.

◆ La política científica constituye uno de los aspectos fundamentales de la política general del desarrollo, debiendo de implantarse en el marco de las políticas económica, cultural y social. Se deberá de enfocar,

na con el "estallido" de su marco institucional bajo la doble presión de = las nuevas necesidades nacidas del -- desarrollo de la ciencia y del aumento rápido del número de estudiantes. = Este estallido no entraña únicamente dificultades desde el punto de vista de las relaciones entre la función docente y de la investigación en el seno de la universidad; pone en tela de juicio la aptitud de la universidad = para estar presente en todos los frentes científicos y para adaptarse a -- los nuevos sectores de la investigación científica.

La falta de innovación y de espíritu de empresa en las universidades europeas con relación a las universidades americanas es un hecho admitido ya generalmente. En todo caso, lo que demuestra el estudio de la OCDE, con su multitud de informes y análisis, es = que cuanto más de encarna este defecto institucionalmente en los mecanismos de financiación, en los procedimientos de decisión y en las fórmulas de organización, las diferentes reformas, adheridas las más de las veces = como cuerpos extraños sobre organismos rebeldes, tienen más dificultades para modificar.

No hay duda de que hoy en día nos encontramos en un período de cambios y adaptaciones rápidas que hacen prohibitivo todo diagnóstico a largo plazo. Por otra parte, es cierto que la estructura de las universidades europeas opone a los nuevos desarrollos = de la investigación científica una rigidez distinta de la que aparece en = los Estados Unidos. En el estudio de la OCDE se verá que no es suficiente considerar excesivamente la centralización para comprender esta rigidez, = que favorece mucho más el estancamiento interno de los departamentos y la ausencia de una política global a nivel de cada institución.

Las nuevas perspectivas

Merece ser subrayado un último aspecto del estudio de la OCDE: Su aparición en el mismo momento en que se ob

preferentemente, hacia el desarrollo tecnológico e industrial, evitando por todos los medios los efectos desfavorables sobre el medio ambiente. Este desarrollo potencial y científico propio debería ser una consecuencia inmediata de las mejoras que se introduzcan en el ámbito de la enseñanza superior y la investigación. Las coordenadas esenciales de la política científica de nuestro país, según la O. C. D. E., deberán ser una consecuencia directa del estudio coordinado de objetivos de prioridades, de políticas y de estrategias que España ha elegido o elegirá para su desarrollo a medio y largo plazo. Como dice el informe de la O. C. D. E., no tendría sentido establecer una política científica que no tuviera una amplia visión de futuro, si bien en su desarrollo se deberán tener presentes las adaptaciones y correcciones a establecer sobre la marcha. Se deberá adoptar una nueva aptitud en relación con la evolución y el desarrollo de la sociedad.

◆ La Universidad deberá desempeñar un papel trascendental en el desarrollo de una política científica al ofrecer, no sólo la infraestructura del personal científico altamente especializado, sino también al contribuir al desarrollo de los conocimientos científicos y técnicos. Igualmente, los centros del C. S. I. C. deberán llevar a cabo una función importante si se fortalecen sus estructuras y se dinamizan sus actividades. Será muy importante ofrecer, cuanto antes, la dirección de los centros a los investigadores, superando actitudes caducas y situaciones a todas luces inaceptables en estos momentos. La dirección de un centro de investigación exige una total y absoluta dedicación, viviendo completamente entregado al desarrollo de la investigación científica y procurando mantener el centro en cuestión en auténtica situación de vanguardia. Los investigadores más brillantes y destacados, asesorados por comisiones de otros científicos, planificarían el desarrollo de todas sus actividades y se responsabilizarían de su buen funcionamiento. En el buen funcionamiento de estos centros se basará, en último extremo, el posible éxito de una política científica efectiva. Sería altamente deseable que una política científica nacional adecuada se acople e integre dentro del panorama de una política científica internacional y sobre todo en el caso de España, en la política científica europea.

◆ La perfecta utilización de las capacidades científicas y técnicas de los universitarios del país, constituye la base de cualquier política científica. Sinceramente, creo que en sólo muy reducida escala se utilizan adecuadamente estos recursos humanos y las deficiencias, bien conocidas por lo que afecta a la formación de centros profesionales y científicos, deberán ser corregidas con urgencia. Es importante aumentar considerable-

serva un cambio en la orientación de los políticas científicas. En un período de crecimiento sin precedentes de los recursos consagrados a la investigación-desarrollo, se observa cómo va a ser seguido por otro de incertidumbres y dudas.

Si bien la expansión de los recursos ha permitido un desarrollo notable de los potenciales nacionales de investigación, no ha sido suficiente para levantar todos los obstáculos que, en los países interesados, se oponen al establecimiento de un clima socioeconómico más favorable a la innovación. Sin duda, han sido excesivas las esperanzas centradas en la aptitud del sistema de investigación para desembocar sobre resultados prácticos. Pero, generalmente, la estabilización que se comueba en el nivel de los recursos concedidos a la investigación-desarrollo procede, en todos los países, de nuevas preocupaciones en cuanto a las posibles contribuciones de la ciencia y la tecnología y al desarrollo económico y social.

Ni el ritmo de crecimiento de los recursos consagrados a las actividades de investigación ni los objetivos sobre los que han sido concentrados a lo largo de más de un cuarto de siglo, pueden ser considerados como datos permanentes. Por el contrario, el período que se inicia parece deber ser caracterizado por una gran incertidumbre con respecto a las modalidades de progresión —o, eventualmente, de regresión— de los recursos, o del contenido de los nuevos programas de investigación.

Al mismo tiempo las preocupaciones gubernamentales tienden a alejarse de los grandes programas tecnológicos ligados a la defensa y al prestigio mismo. Este cambio de prioridad implica, no que las investigaciones fundamentales reducidas sean suficientes para responder a las exigencias de la sociedad, sino más bien que la investigación obedece más estrictamente a los imperativos de selectividad dictados por el contexto social político e industrial. Habrá que preguntarse especialmente cómo determinar la parte de la investigación que deberá ser "orientada" hacia los sectores sociales que requieren un componente de mayor importancia en el campo de la innovación técnica: servicios de sanidad, transportes colectivos urbanos, vivienda y protección del medio ambiente, entre otros.

mente el ritmo y volumen de formación de científicos y técnicos altamente especializados con fines no solamente de investigación, sino también para la producción industrial. La dirección, la organización y la gestión en todos los sectores sociales. La formación superior en el tercer ciclo deberá ser perfectamente cuidada, pues constituye también la base del desarrollo. En este sentido quisiera decir que la política de concesión de becas debería ser fortalecida con dotaciones adecuadas a las necesidades y las ayudas paralelas que soportan los gastos de investigación de los doctorados. El número de becas debería ser ampliado a 1.500 por año, ejerciéndose luego un control de la utilización de las becas por los interesados y exigiendo, en caso de anomalías, responsabilidad no sólo a los becarios, sino también a los directores de los trabajos.

◆ España deberá fijar como objetivo importante, para los próximos años, un presupuesto económico destinado a la enseñanza superior y a la investigación, del 0,7 al 1 por 100 del producto nacional bruto. Ahora andamos en el 0,25 por 100. No está, en modo alguno, justificado, en un país de los recursos económicos de España, disponer de las «miserias» actuales, que son causa principal de que en el verdadero desarrollo científico estemos solamente al nivel de los países menos desarrollados.

◆ Es de gran responsabilidad reconocer que nuestras Universidades y centros de investigación están dando fruto muy reducido —tal vez del 1 por 100— a los que podrían producir si se contara con los medios disponibles y si el personal docente y científico estuviese debidamente remunerado. Solamente contando con los medios suficientes se alcanzará la Universidad que el país necesita. Considero que es un gran lujo —por lo superfluo— el continuar, por falta de medios y gran masificación (otro problema que habrá que resolver pronto), con una Universidad mediocre, que no está a la altura de la que la historia cultural de España requiere y a la que justificadísimo debe aspirar.

("Informaciones"
20.6.1973)

En este periodo de transición, es tanto más esencial conocer = mejor la organización del sistema de investigación por cuanto que podrá pedírsela el día de mañana nuevos objetivos sin perder nada de su dinamismo y de su creatividad. Esta es una de las conclusiones que se sacan con más claridad del estudio = de la OCDE: sean cuales fueren las reformas introducidas, no es ilimitada la rapidez con la que puede evolucionar el sistema de investigación.

Sin duda, estos nuevos lazos, que han sido esbozados entre -- ciencia y sociedad, van a traducirse por nuevos modelos de organización a largo plazo. Si esperamos, todo el arte de las = políticas científicas consistirá en facilitar esta adaptación de las estructuras gracias a un conocimiento más profundo y = sutil de los diferentes elementos que las componen: este es = el objetivo primordial del estudio comparativo de la OCDE.

("Documentación Científica Internacional", nº 50,3-11)

BASES PARA UN ESTATUTO MORAL Y JURIDICO

DEL INVESTIGADOR CIENTIFICO

Proyecto presentado a discusión en la Mesa redonda de -- las Jornadas Internacionales de Organización Científica, sesión del sábado 14 de abril de 1973, por el profesor = de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científica Dr. Román de Vicente.

I. Principios generales

1. En la actividad científica se puede entender tres fun-- ciones:
 - Una primera, teórica o básica, que consiste en la preparación, desarrollo y confirmación o negación de la idea original, sin que se puedan esperar resultados = prácticos inmediatos. Lleva al descubrimiento.
 - Una segunda, práctica o de aplicación, no menos com--pleja que la anterior, en la que se busca la utilidad y la generalización pragmática del descubrimiento.
 - Una tercera, que corresponde a la enseñanza y divul--gación de los logros anteriores.
2. En ningún caso, estas tres funciones pueden considerar--se independientes o superiores unas a otras. Antes bien, en todos sus grados, las tres funciones están plenamente interrelacionadas y son equiparables.
3. Una buena política científica debe favorecer por igual el desarrollo equilibrado de las tres, buscando los hombres adecuados para cada caso y dando a estos hombres = la misma consideración humana, económica y social, e --igualmente en dotaciones de trabajo.

II. De la investigación científica

4. La investigación científica es noble actividad de -- creación y como tal se caracteriza por la originali-- dad en el pensar y en el hacer. Sus frutos son patrimo-- nio de la humanidad.
5. La investigación científica se caracteriza por el cul-- to a la verdad, la sinceridad en la expresión y la in-- dependencia de juicio.
6. La actividad investigadora es fundamentalmente voca-- cional y toda interferencia con fines personales o in-- tereses de grupo es condenable.
7. Es misión de los Gobiernos y de los organismos inter-- nacionales proteger moral y jurídicamente la actividad investigadora, hacer buen uso de ella, salvaguardar = las ideas, favorecer su ejecución y defender los dere-- chos del investigador.

III. Del investigador científico

8. Es obligación del investigador científico rendir cul-- to a la verdad y poner su esfuerzo personal en hallar la.
9. Son derechos del investigador ser respetado en su per-- sona y en su obra, recibir los medios necesarios para su trabajo y tener liber-- tad para co-- municar su = criterio cien-- tífico.
10. Se proclama especialmente el dere-- cho de todo investigador científico a publicar y = divulgar to-- do trabajo = original ela-- borado, teó-- rico o prác-- tico, que no atente a la paz y orden internaciona-- les, a la se-- guridad de = los Estados, a la moral, =



("YA")

a las normas nacionales e internacionales sobre patentes, marcas y sistemas de fabricación y propiedad intelectual.

11. La libertad de un autor para interpretar su propio trabajo de investigación queda sujeta a la libertad de -- crítica objetiva que puedan ejercer sus colegas.

IV. Del trabajo de investigación

12. Se considera trabajo de investigación:

- Toda tarea que, partiendo de un supuesto lógico debidamente fundamentado (hipótesis de trabajo), desemboca en una realización experimental original, positiva o negativa.
- Toda formulación teórica original que tenga un fundamento lógico basado en datos experimentales o teóricos propios o extraídos de la bibliografía correspondiente debidamente acotada.
- Toda recopilación, síntesis y divulgación de datos = que, con un enfoque original, lleva a los fines propuestos por el autor, siempre y cuando éste cite las fuentes de su información.
- Toda labor realizada con fines de aplicación, cuando se reconozca en las publicaciones o memorias de patentes el hecho experimental o teórico de que se partió y la identidad del autor o autores del mismo.

V. De la protección jurídica de la labor investigadora

13. El destino básico de toda obra investigadora es el -- bien y el perfeccionamiento de la comunidad. Las leyes dispensarán la necesaria protección a la investigación y a sus autores para que pueda cumplirse con fidelidad este destino.
14. El autor de un trabajo de investigación, y en general = quien se dedique con aportaciones originales a promover o perfeccionar la investigación científica, tiene = el derecho a la protección jurídica que ampare su -- creación frente al apoderamiento ilegítimo que puede = hacerse de ella, frente a la difamación o divulgación de ideas que tiendan de mala fe a destruirla o tergiversarla y frente a la ocultación fraudulenta de las = ideas elaboradas con objeto de impedir su aprovechamiento comunitario.
15. A nivel nacional e internacional y bajo el control de organismos competentes se establecerá un banco de ideas o trabajos inéditos, donde los investigadores podrán = depositar aquellos que consideren de interés para salvaguardia hasta su publicación.

EDUCACION

LA EDUCACION Y EL HOMBRE DEL SIGLO XXI

Sobre esta cuestión versa el Proyecto I del Plan Europa 2.000, promovido por la Fundación Europea de la Cultura y que se encuentra actualmente en su cuarta etapa titulada: "Las estrategias de acción: renovación y política de enseñanza en el año 2.000". Está basada, por una parte, en una serie de investigaciones efectuadas en Europa y, por otra, en una colaboración internacional cuyos objetivos son los siguientes:

- Atender a los problemas cuya solución es más urgente y que tienen una importancia estratégica en el desarrollo y renovación de los sistemas educativos actuales.
- Los estudios deberán ser una contribución directa a la formulación de políticas educativas.
- La investigación se basará en los intereses y preocupaciones de la Comunidad europea ampliada y de los participantes en la cooperación concertada.
- Esta cooperación deberá poderse aplicar igualmente en un campo geográfico todavía más amplio.

El porvenir de la Educación en Europa

Este tema fue objeto de discusión en un Coloquio celebrado en York, del 3 al 6 de octubre de 1972, en el que participaron unas 60 personas del sector Educación: expertos de institutos científicos y gubernamentales y profesores y estudiantes de toda Europa, con una pequeña mayoría inglesa.

Los debates se desarrollaron en torno a un proyecto de integración preparado por un grupo de jóvenes científicos, a demanda del Comité Científico del Proyecto I, con el fin de evaluar las investigaciones efectuadas en los temas segundo y tercero del Programa de estudios: "Factores de base del desarrollo" y "Modelos de una enseñanza nueva".

Hasta ahora ningún informe del =

FAURE, EDGAR, Y OTROS: «APRENDER A SER»

Allianza Editorial. Madrid, 1973.
426 páginas.

Este libro es el informe elaborado por una Comisión internacional presidida por Edgar Faure (ex presidente del Consejo de Ministros francés) e integrada por Felipe Herrera (ex presidente del Banco Interamericano de Desarrollo), Abdul Razzak Kaddoura (profesor de Física Nuclear en Oxford y Damasco), Henry Lopes (ministro de Asuntos Exteriores de la República Popular del Congo), Arthur V. Petrovski (miembro de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la U. R. S. S.), Majid Rahnema (ex ministro de Educación de Irán) y Frederick Champion Ward (consejero de Educación Internacional en la Fundación Ford), a la que la Conferencia General de la U. N. E. S. C. O. encomendó, en febrero de 1971, la tarea de estudiar la situación de la educación en el mundo y las estrategias posibles para su desarrollo. La tesis central del documento es que la «educación del futuro» a sectores sociales privilegiados, ni limitarse a determinados grupos de edad, ni ser confiada a las instituciones pedagógicas tradicionales, ni ser impartida en forma segmentada y especializada: si realmente se desea que los hombres se enraícen en la revolución científico-técnica y gobiernen su destino en común es preciso organizar la formación permanente y global mediante la transformación de toda la sociedad en una ciudad educativa, que permita el pleno florecimiento de las facultades de cada individuo y sepa extraer de las masas su potencial creador.

("ABC" 17.6.1973)

Plan Europa 2000 había suscitado tantos comentarios como esta síntesis, llamada corrientemente "Libro rojo". Han alternado los comentarios entusiastas y las críticas más severas, durante y después del coloquio. Aunque muchos de sus lectores apreciaron la fusión de las ideas presentadas, así como la tentativa de = esclarecer la relación entre los movi- = mientos en la enseñanza y la evolución social y política de la sociedad en general, el informe fue criticado por no tener en cuenta las dificultades de -- transición, por falta de objetividad y de pruebas tangibles que la apoyaran y por no haber retenido más que cuatro mo- = delos de la sociedad futura ideal, cuan- = do hubiera sido fácil imaginar también otros diferentes. Finalmente, se le en- = contró demasiado centrado en Europa y = sin acercarse suficientemente a la situa- = ción de Europa a los problemas de otras partes del mundo.

("Info-FEC". Bulletin d'Information de la Fondation Européenne de la Culture, nº 1, 1973, 13-15).

INFORME UNIVERSIDAD. ¿La reforma educa- = cativa camino del fracaso?

El interrogante viene a plantearlo, en cierto sentido el llamado "libro azul" = que bajo el título "Reforma cualitativa de la educación" se ha presentado en la primera decena de mayo con los trabajos del reciente Congreso Nacional de Pedagogía. El libro, en sus más de setecien- = tas páginas, aborda distintos temas, to- = dos ellos relacionados con la reforma = educativa en sus distintos aspectos.

"La reforma educativa está condenada al fracaso si no puede contar con un núcleo de profesores suficientemente amplio y eficazmente dispuesto a seguir la línea de la educación renovada", dijo en el = acto de presentación el profesor García Hoz, director del Instituto de Ciencia de la Educación de la Universidad Com- = plutense. Y añadió, analizando otras = causas, que "por no tener conciencia -- clara de las relaciones que la política

LA UNIVERSIDAD DEL
FUTURO SERA UN CENTRO
DE INVESTIGACION

"La universidad del futuro se- = rá ante todo un centro de inves- = tigación que impartirá unas en- = señanzas que previamente habrá = investigado", ha declarado don = Luis Suárez, director general de = Universidades, en el curso de su = conferencia sobre el tema "La = universidad del futuro", pronun- = ciada en el Colegio Mayor Zur- = barán durante un acto académi- = co para celebrar el vigésimo = quinto aniversario de la funda- = ción del colegio.

Don Luis Suárez dijo también:

● La universidad habrá de ser = investigadora, lo que quiere decir = cuatro cosas: que la universidad, = en cierto modo, tiene que volver a = asumir el papel que en principio = se pensaba como su misión: cons- = truir una visión total del universo = para dar a los hombres una idea = del mismo y proporcionarle los in- = strumentos con que han de vencer = a la naturaleza, que esto es el de- = cubrimiento de la verdad y consti- = tuye la libertad humana. La uni- = versidad debe, en el futuro, perder = una parte de su proyección pro- = fesional; el hombre viene a la uni- = versidad para obtener sabiduría; si = luego ello tiene aplicación profe- = sional, no es problema de la uni- = versidad, sino de la sociedad. Ade- = más, la estructura de la universi- = dad tiene que dejar paso a nuevas = entidades y dejar de ser una su- = ma de catedráticos para ser una = suma de equipos de investigación = jerárquicamente constituidos, que = cultivarán las áreas del saber so- = bre el que luego se impartirá en- = señanza. Y, por último, hasta la = convivencia misma universitaria = cambiará: sobran pasillos y faltan = módulos orgánicos del departa- = miento.

● La Universidad actual está = en crisis. La Universidad, como = otras instituciones, está experi- = mentando cambios tan grandes = que pueden dar la impresión de = decadencia cuando en realidad = estamos asistiendo al nacimien- = to de una nueva institución. El = futuro ha comenzado ya. Asisti- = mos al tránsito de una universi- = dad que fue a una universidad = que va a ser. La sociedad cam- = biante provoca a necesidad de = esa nueva universidad que habrá = de ser la respuesta a la demanda = de saber de la sociedad.

● El propio contenido de la Uni- = versidad está cambiando. Hace = cien años se entendía como mi- = sión de la Universidad transmitir = unos saberes aprendidos. Un buen = profesor era un plico de oro. Hoy = se entiende como misión de la = Universidad la investigación del = área de saber que enseña. Una = Universidad no se para por el he- = cho de que no se den clases. Si- = gue viviendo en la medida en que = profesores y alumnos continúan = empeñados en la averiguación de = saberes.

● La Universidad del futuro = también tendrá su trayectoria his- = tórica y será sustituida. El desa- = fío de nuestra época estriba pre- = cisamente en ser capaces de crear = la nueva Universidad que la socie- = dad necesita.

("YA" 23.5.73)

y la administración tienen con la actividad educativa, resulta con tanta frecuencia un sistema escolar mucho menos eficaz de lo que pudiera ser" (...). "Concretamente, por la lentitud y rigidez en el nombramiento y contratación de personal, en la adquisición de material, en la disposición de sus medios económicos, los centros docentes ven enormemente recortadas sus posibilidades de educación".

En el acto tomó asimismo la palabra el profesor Gutiérrez --Ríos, quien dijo al referirse a la cuestión universitaria: "La Universidad aparece hoy en el mundo -con su carga de historia- sometida a profunda revisión. En ninguna época la Universidad ha hecho una crítica de sí misma tan constante y tan rigurosa como ahora, y esta atmósfera crítica, que envuelve la vida universitaria, ha llegado también a la calle. La Universidad se ha convertido en la preocupación social" (...). "La Universidad es una de las instituciones con menores posibilidades de resistir acciones externas corrosivas; está inerte ante presiones innovadoras. La palabra Universidad conserva un prestigio sonoro que es causa de muchas complicaciones".

("Anue", junio 1973, recogido de "Revista de Revistas" 14.6.73)

● Estudios en el extranjero

Una encuesta realizada por la UNESCO en 151 países sobre estudios superiores en el extranjero arroja las siguientes cifras: de 1962 a 1968, 429.000 estudiantes de todas las nacionalidades cursaron sus estudios en países extranjeros. De esta cifra global, un 40 por 100 eran asiáticos. El número de extranjeros que cursaban estudios en países en vías de desarrollo, se aumentó en el curso de esos años del 20 al 25 por 100. Europa y la Unión Soviética, que durante mucho tiempo fueron las regiones que más atraían a los estudiantes de otras partes del mundo (casi la mitad), hubieron de ceder el puesto a los dos grandes países de Norteamérica: Estados Unidos y Canadá, en cuyas universidades estudiaba en 1968 casi un tercio de todos los estudiantes extranjeros. En los siete años abarcados por la encuesta no ha aumentado el interés por las disciplinas técnicas; es más, las ciencias de ingeniería han descendido del segundo al tercer lugar en la lista de prioridades de los estudiantes extranjeros.

("Arbor" nº 329, 1973, 139)

- En una reunión celebrada en Delft, en mayo de 1972, en la que participaron 60 directivos de escuelas técnicas superiores de los países miembros de la Comunidad Europea, se ha acordado la creación de una Sociedad Europea para la Enseñanza Técnica Superior. La finalidad de esta nueva sociedad es el constituir un foro permanente donde puedan discutirse los métodos de enseñanza que deben implantarse para cubrir las exigencias de la ingeniería moderna, analizar los problemas que surgen en la formación técnica debido al rápido desarrollo de los --

conocimientos, y realizar un estudio comparativo de los sistemas de educación = técnica en cada uno de estos países, con miras al reconocimiento recíproco de los títulos de ingeniero y de las certificaciones de cualificación profesional expedidos en cada uno de ellos. Para = sede de la nueva Sociedad se ha elegido Bruselas.

("Ciencia y Técnica"
nº 414, 1973, 203)



ARTE Y MUSICA

NUEVAS PERSPECTIVAS SOBRE LA

EXPRESION MUSICAL

La música de las sociedades = de tradición oral y, en un -- sentido más amplio, de las so = ciedades no europeas constitu = yó durante la primera mitad = del siglo XX un tema de estudio de los departamentos de = antropología de algunas uni = versidades de Europa y de Estados Unidos. En cambio, los musicólogos más conservadores la ignoraban prácticamente -- por completo: para ellos, la = música era un arte que pertenecía casi exclusivamente a = la tradición europea y "lo -- exótico" estaba representado en la musicología únicamente por las tradiciones populares

EL ARTE Y LA SOCIOLOGIA

DEL ARTE

«**L**AS ideas reinantes son las ideas de la clase que reina», decía Brecht. Pero en las últimas décadas, las interpretaciones de un arte y una literatura de clase es sabido que debieron corregirse. Las visiones de su supeditación al medio económico-político, el panorama de su deshumanización, su formalismo y hasta la tan real selva de confusiones, mercantilismos y especulaciones que los han envuelto y que parecen asfixiarles, han sufrido la burla que acostumbra a gastar el paso del tiempo. Porque, junto a todo ello, también hemos visto consolidarse el arte de algunas individualidades que han resultado ser de las más universales y humanas de la estética de todos los tiempos y que precisamente han estado en franca oposición a las ideologías predominantes de la clase que las vio nacer.

A pesar de las predicciones de su decadencia, sigue abriéndose camino la idea de un arte y una poesía no dirigidos pero ligados, precisamente por ello, a los temas más profundos e inquietantes de nuestra existencia. Un arte sin miedo a la libertad pero tampoco sin aquella «enfermedad de la filosofía empírica —como decía Albert Einstein— que es el miedo a la metafísica». Y como expresa Peter Gorsen a propósito de la estética de André Breton (pero que es apli-

de las que se ocupaban los estudios folklóricos de la Europa = occidental.

A partir de 1950, la etnomusicología ha creado nuevas tendencias. En primer lugar trata de liberar, por lo menos en parte, de las normas establecidas por la musicología occidental el estudio de la música no europea, a fin de analizar las culturas musicales no occidentales dentro de su propio contexto.

Existe otra corriente relacionada con la anterior y que podría calificarse de "internacionalización" de los investigadores = de la música no europea, que -- tratan de estudiar en cada país la ejecución y la composición = musicales.

Durante la primera mitad de -- nuestro siglo los etnomusicólogos buscaban lo "auténtico", es decir sistemas musicales libres de la influencia de Occidente, = del mismo modo que muchos etnógrafos se esforzaban, en algunas de las ramas más tradicionales de la investigación antropológica y hacia la misma época, = por aislar o ignorar los factores occidentales que interve- = nían en las instituciones o -- ideas de otras regiones. Pero, = en los trabajos recientes, las diferencias musicales y la -- "aculturación" han adquirido la categoría de un problema de importancia, y la adopción de un criterio histórico para analizarlo establece un nexo con los historiadores de la música occidental.

El nuevo concepto de la música no europea se aplica, sobre todo en los Estados Unidos, al estudio de la cultura musical de los grupos minoritarios. Hemos visto renacer el interés por la música afroamericana en todo el continente, por la de los indios norteamericanos considera-

cable a otros movimientos de vanguardia), ya sería hora, además, de que se viera en estos movimientos un modelo de reorganización instintiva de la conciencia revolucionaria, en lugar de Interpretarlos a la manera burguesa y rutinaria sólo como «estilos artísticos». Un arte, en fin, como posible mecanismo de auténtica «iluminación» para el hombre, como trampolín para acercarse al conocimiento y como ejemplo de vida para la sociedad toda. Más aún, un arte que desea prolongarse también en las mismas formas de la vida («il faut pratiquer la poésie»), un «arte de comportamiento», un verdadero arte de vivir. Y una concepción del artista como un impulso de la misma vida, como aquella «fuerza de la Naturaleza misma que persigue su obra en el espíritu humano», de G. Séailles, o como la «Nature naturante», de Paul Klee.

Si a quienes teníamos puesta la fe en esta ala que se decía más «jonda» de la estética y que en mayor o menor grado luchamos para alcanzar por lo menos una patente de existencia, nos hubieran asegurado, sólo unos años atrás, que íbamos a presenciar esta jugada del destino, nos hubiera parecido un sueño.

Recordemos la casi aterrorizada devoción con que se comenzó a explorar toda la herencia ardiente de unos impulsos que se creían «malditos», que exigían formas tan revulsivas, tan enérgicamente vitales, tan conminatorias, que debían ser como el talismán o el amuleto impregnado de sangre que comunica fuerza al mismo cuerpo físico y nos transforma al solo contacto. Un arte y una poesía como verdadera magia para develar las ofuscaciones de la mente y alumbrar con una suerte de fuego sagrado los más nimios gestos de la vida de cada día. Todo el mundo transformado en un gran templo donde las divinidades, los héroes y los santos pueden serlo desde el viento, los bosques y los montes hasta las gentes y los rincones oscuros de la cotidianidad más pobre y anónima. ¿Un mundo nuevo? «Quizás el más viejo de los mundos —dice Mikel Dufrenne—, el que hemos olvidado hundido bajo el peso de las sedimentaciones culturales, el mundo de la primera mirada y del primer deseo... que nos recupera el arte.» Aquel mundo del «hasta en los pucheros anda la Belleza» que nos complacía repetir hace años y que, con otros Prometeos, nos vuelve transfigurado en las mil y una formas con que la imaginación de las nuevas generaciones, a pesar de las profecías, sigue intentando crear una más auténtica Realidad y una mejor Humanidad.

El mismo humorismo —sin prisas o con lanzamientos a bombo y platillos, ¿qué importa eso?— con que se ha llevado el juego, su natural componente irónica y lúdica, no han sido factores despreciables para ganar la batalla. Porque, efectivamente, ¿quién puede creer ya que el arte del siglo XX sea deshumanizado? ¿Cuántos «intelectuales» quedan ya que sigan pensándolo como «evasiones místicas»? ¿Quién se acuerda de su despreciable irracionalismo y formalismo? ¿Y quién puede seguir creyendo de verdad que sólo es un complemento de la tecnología?

Burlando a los muchos agoreros, es imposible ya volver atrás e imposible imaginar un arte y una poesía que se precien de tales que no estén totalmente «comprometidos» con las aventuras mayores de la actividad del espíritu y con las más «tenebrosas» verdades últimas que se ha visto pueden ser finalmente, a la inversa de lo que se creía, el fundamento —como hemos dicho en otras ocasiones— de las mejores ideologías, políticas y contingencias del mundo.

dos como un grupo minoritario y no como los restos de una cultura, y por la música de las comunidades bilingües.

Este creciente interés ha conducido a estudiar la cultura musical de grupos determinados -- (por ejemplo, los adolescentes) dentro del conjunto de la población y a hacer hincapié en la música de la ciudad. La etnomusicología ha adquirido gran importancia desde diversos puntos de vista, y quienes se dedican a ella desempeñan, gracias a -- una especie de antropología -- aplicada, un papel destacado en la tarea de establecer la identidad cultural de las sociedades y de los grupos sociales

A partir de 1960, la etnomusicología ha venido especializándose cada vez más y orientándose hacia el estudio de problemas = específicos. El antiguo método de investigación se proponía caracterizar en su totalidad la cultura musical de una sociedad o tribu: típico del nuevo método, en cambio, es su afán de -- analizar una técnica o un problema particular.

Asimismo, han aparecido nuevas técnicas de análisis. Las computadoras, aunque se las emplea poco pese a las experiencias -- que se han venido realizando en los últimos veinte años, han tenido una gran repercusión en la etnomusicología. En lo que respecta a los procedimientos técnicos, han sido de particular importancia los intentos por -- traducir objetivamente el sonido musical a una forma visual, = por medio de máquinas generalmente llamadas "melógrafos", que se han utilizado particularmente en la Universidad de California de los Angeles, la Universidad Hebrea de Jerusalén y la -- Universidad de Oslo.

Se ha procurado igualmente elaborar técnicas y procedimientos

La gran eclosión materialista —la del capitalismo y demás— de nuestro tiempo, necesitaba esta compensación espiritual —entre otras— de una poesía y un arte capaces de contribuir a dar sentido a la vida. Artistas desconcertantes como paradójicos profetas, y hasta como grotescos ascetas. Poetas «delirantes» como místicos, que nos sustentan en la fiebre del desfallecimiento. Magos que dan su propio cuerpo en ejemplo. Que nos hacen participar a un juego purificador o que nos excitan con la hiel del eterno Inconformismo. ¿Arte como moral? Siempre ha sido así. Arte sobre todo atado al carro del desafío vital, a las uñas de quienes piden justicia y amor. Arte como ayuda, como apoyo a la necesaria meditación. Arte como contemplación, arte como acción.

«El advertimiento de la verdad se logra por el discernimiento y no, en lo más mínimo, por diez millones de actos» (Schankara). «La acción es el medio, el camino que conduce al conocimiento unitivo», dicen todas las sabidurías. La contradicción es más aparente que real. Yerran quienes, entregados a la acción, desprecian la realización contemplativa final. Yerran también quienes piensan que sólo apartándose del mundo conseguirán la verdad. La «iluminación» puede aparecer en plena vida corriente. En el trabajo anónimo de cada día, en la más arriesgada carrera política o en la obra del artista. Todos podemos ser oficientes del más sublime ritual que es la vida misma. Y poetas y artistas no son más que «una diferencia de grado, no de naturaleza», entre todos los hombres.

Porque hay «el fuego de la codicia, el fuego del rencor, el fuego del apasionamiento» y «ardor de nacimiento, vejez y muerte, de pena y lamentación, de pesar y desesperación» (Sermón del Fuego. Buda). Y el mundo necesita a quienes se especialicen en ser la conciencia del mundo dentro del mundo. «Un punto en que mente y materia, acción y pensamiento se dan cita.» Ni la huida del anacoreta solitario, ni la pérdida en el mundanal ruido. El arte del hombre para el hombre, quizá sin cielo y sin infierno pero en el corazón mismo de la Realidad.

* * *

Se ha hablado de la absorción por el «sistema» de algunas de las nuevas formas del arte de vanguardia. Y verdaderamente no seríamos realistas si no viéramos los peligros que entraña lo que podríamos llamar «triumfo» de su espíritu. Toda la «revolución imaginativo-cultural» que se quiere su heredera se ha ya extendido y sistematizado tanto que comienza incluso a ser controlada por los poderes públicos. La imaginación, en cierta manera, ha subido ya al poder, o por lo menos los ministerios intervienen ya en su ejercicio. (En Francia, como es sabido, está ya prácticamente institucionalizada esta intervención con el nombre de «animación cultural»: CNAC, Maisons de la Culture, etc.) Pero ¿es que esta absorción, en su totalidad, ha de considerarse un mal? Evidentemente, no. Incluso en los países no demócratas, cualquier estímulo a la sensibilidad y a los conocimientos (enseñar a leer forma parte de ello), por «dirigidos» que estén, siempre será mejor que no hacer nada. Es una absorción que más bien debemos considerar un éxito revolucionario, como tantos otros que la sociedad ha debido aceptar.

Desde hace algunos años, se viene propugnando también, como es conocido, la idea de hacer participar masivamente a grupos humanos

.../...

descriptivos y analíticos para tratar aspectos de la música que no han sido tradicionalmente estudiados, tales como el empleo de la voz humana y la coloración tonal de canto y de la música -- instrumental, así como las relaciones existentes entre los cantantes y los ejecutantes de un conjunto. En este mismo sentido se ha dado un paso adelante al tratar de establecer una correlación entre las formas de ejecución musical y las formas y configuraciones de la cultura.

Antiguamente, en la investigación etnomusicológica, se propendía a considerar anónimamente a los músicos de las sociedades no occidentales, y se daba por sentado que todos los miembros de una sociedad eran más o menos -- iguales en cuanto a su competencia y su participación en la actividad musical. Hoy día se advierte una disposición mucho mayor a tratar a los músicos como individuos y a darles parcialmente el mismo tratamiento que a sus colegas de Occidente.

Los estudios sobre determinados músicos, sobre su vida y sus contribuciones a la cultura musical son paralelos a la tendencia que existe actualmente en otras esferas de la antropología, gracias a la cual la capacidad individual de creación deja de ocultarse tras fórmulas demasiado generalizadoras como las que hablan de estilo cultural, homogeneidad social, etc.

Puede advertirse, pues, que la etnomusicología presenta algunos indicios indudables de desarrollo, pero que evidentemente se ve frenada en su avance hacia una verdadera antropología = de la música por la preponderancia que dentro de ella tienen las preocupaciones musicológicas más restringidas.

En gran parte, la investigación etnomusicológica se ocupa todavía de la descripción y de la comparación de la música, y no podrá considerarla como un hecho cultural a menos que deje de ser tratada exclusivamente como una cuestión aislada y llegue a integrarse en un esfuerzo más completo por analizar el pensamiento, los sentimientos y la conducta sociales, tal como = ha sucedido con las artes plásticas, la literatura y la tecnología. Lo mismo puede decirse de otra esfera de estudio, más descuidada aun, como es la de la danza.

a los impulsos que sugiere la imaginación. Una especie de generalización del psicodrama. Y no hay duda de la importancia que igualmente puede tener desde el punto de vista de la formación de la sensibilidad y del comportamiento en general, por lo que no es raro el interés que por ello han demostrado, con razón, muchísimos pedagogos. Pero algunas tendencias de la Sociología del Arte quieren ir más lejos -- por ejemplo, la descrita por Jean Duvignaud, que ha tenido una cierta influencia en nuestro país -- y, llevadas de su entusiasmo, acaban pasando al coro de los enterradores de las «obras de arte». Piensan que se ha de acabar con la idea de su contemplación «mística» y que sólo el trabajo de los «animadores» para estimular la participación activa de las masas en el mundo de la imaginación constituirá quizás en el futuro la única actividad artística auténtica y la única justificación social de la cultura: «la utopía moderna de la creación imaginaria», dice el mismo Duvignaud.

¿No queda algo ridículo regresar a los tiempos en que se hacían méritos «sociales» calificando de «místico» al arte nuevo, dando a esta palabra, ¡claro está!, un sentido oscurantista? ¿Es que se ignora el otro aspecto vital y activo de la intuición mística, totalmente secularizado, que le reconoce incluso la filosofía científica materialista? Absurdo, además, que otra de esas deformaciones profesionales -- de la sociología en ese caso -- que nos son aquí tan conocidas (¿no habíamos visto cómo la arquitectura, el diseño y la misma política querían también reducir la actividad artística al campo de sus respectivas finalidades?), quiera interponerse de nuevo en el camino del artista en lugar de comprender lo fructífera que puede ser su acción paralela y su colaboración.

Por suerte estas profecías siempre se las ha llevado el viento. Y con absorciones o no, con «ideas reinantes» o sin ellas -- ¿acaso son una novedad? -- la antorcha de la rebeldía creativa vemos cómo cada día va pasando de mano en mano y nos reconforta la aparición de nuevos elegidos. La Humanidad seguirá siempre necesitando. «Es un consuelo -- repitamos lo que un día dijo también Einstein -- que, dentro del campo espiritual y moral, nuestro tiempo siga transformando algunos hombres en héroes.» «Afortunadamente -- añadía -- eso quiere decir que el Conocimiento y la Justicia, para muchos, están claramente por encima del poder y la riqueza.»

(Antonio Tapias en
"La Vanguardia" 22.6.73)

Es obvio que se plantean complicados problemas técnicos para llegar a elaborar una satisfactoria antropología de la música y de la danza. Pero la existencia de esos problemas se desprende de la tendencia a la especialización en las sociedades de donde provienen la mayor parte de los especialistas. -- Esos problemas limitan la visión del etnógrafo y lo conducen a la insensibilidad, a la falta de comprensión frente a los principales aspectos de la vida cultural de los pueblos que quieren observar. La especialización del musicólogo y la falta de competencia técnica del antropólogo repercuten de manera perjudicial en el estudio global del tema.

(M. Freedman, "El Correo de la Unesco", junio 1973, 5 y 37)

OTRAS FUNDACIONES

- Organizada por la FUNDACION EUROPEA DRAGAN se ha celebrado en Palma de Mallorca, los días 15 y 16 de junio, la XXVI Mesa Redonda sobre problemas Europeos, con participación de representantes de diversos países europeos miembros de la Asociación para el Estudio de los Problemas de Europa. El tema principal de estas conversaciones fue "La Europa de la educación en la época de los medios de comunicación de masas".
- La FUNDACION GENERAL MEDITERRANEA ha organizado, a través de su Patronato Miguel Servet, el I Seminario Sobre Investigaciones Cardiovasculares. Celebrado en Madrid el pasado mes de mayo, han participado en él personalidades científicas y médicas españolas y extranjeras.
- La DOTACION DE ARTE "CASTELLBLANCH" ha publicado su III Convocatoria de Becas que, esta vez, incluye como nuevas especialidades: teatro, jardinería y medios audiovisuales.
